

CONSUMO DE OFERTA CULTURAL INSTITUCIONAL Y PARTICIPACIÓN
POLÍTICA EN LOS JÓVENES DE MEDELLÍN



1 8 0 3

JULIÁN DAVID GÓMEZ MARTÍNEZ

Informe de práctica para optar al título de sociólogo

ASESOR

ADRIÁN ÁLVAREZ MÁRQUEZ

Sociólogo Magister en Educación y Desarrollo Humano

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

MEDELLÍN

2016

Mi más profundo agradecimiento a cada una de las personas que de una u otra forma hicieron posible este logro: a mi familia, por todo el amor, el acompañamiento y la comprensión; a mis amigos, por sus palabras de aliento y entender mis ausencias; a mis compañeros en la Secretaría de la Juventud, por su disposición para aprender juntos; a Julio César Orozco, por la oportunidad de unas prácticas académicas donde pude formarme como profesional y sobre todo como persona; a Adrián Álvarez, mi asesor, por toda su paciencia, sus enseñanzas y su disposición. A todos, mil gracias y buen camino.

A Carlos y Ana Cecilia,

Por enseñarme que los grandes logros requieren grandes sacrificios, que la fidelidad más importante es la que nos guardamos a nosotros mismos, que la perseverancia es el camino al éxito y que caminar acompañado de las personas amadas nos hace llegar más lejos. De ustedes, mi motor, mi ejemplo, mi motivación, mis padres, son este y todos mis logros.

RESUMEN:

En Medellín viven actualmente casi 600.000 personas jóvenes, esto corresponde a una cuarta parte del total de habitantes, por esta razón es habitual que se conviertan en objeto de estudio de diferentes campos; muchos de los estudios locales sobre juventud han estado ligados al contexto de violencia que ha atravesado la ciudad durante años. Sin embargo, paralelamente han surgido nuevas maneras de ver la juventud que, lejos de las concepciones tradicionales, reconocen en ella un actor clave para el desarrollo de la ciudad.

El bono poblacional que constituyen actualmente los jóvenes representa para la ciudad una fuerza poderosa para transformar positivamente sus realidades, es por esto que este trabajo investigativo identifica manifestaciones de participación juvenil que permiten la incidencia política tanto desde escenarios tradicionales como no tradicionales. La cultura ha sido concebida como un escenario de demanda social y reacción política, especialmente entre las personas jóvenes, lo que se pretende establecer entonces es si en el marco de lo institucional, el consumo cultural representa para los jóvenes un medio para manifestarse políticamente o si por el contrario, es una forma de emplear su tiempo libre sin que ello represente la acción política.

Palabras Clave: Juventud, Consumo cultural, Participación política tradicional, Participación política no tradicional.

TABLA DE CONTENIDO

1. ANTECEDENTES.....	3
2. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMA.....	7
3. OBJETIVOS.....	14
3.1 Objetivo General.....	14
3.2 Objetivos Específicos.....	14
4. REFERENTE TEÓRICO.....	15
4.1 La juventud como construcción social.....	15
4.2 El desarrollo de la juventud hoy.....	16
4.3 Los jóvenes y su poder transformador.....	17
4.4 Participación política tradicional y no tradicional.....	18
4.5 Consumo cultural.....	20
5. DISEÑO METODOLÓGICO.....	23
5.1 Enfoque.....	23
5.2 Tipo de estudio.....	23
5.3 Muestra.....	23
5.4 Técnica de recolección de datos.....	23
5.5 Instrumento para la recolección de datos.....	24
6. DESCRIPCIÓN DE LA OFERTA CULTURAL INSTITUCIONAL.....	25
6.1 Equipamientos culturales institucionales.....	25
6.2 Programación cultural de las entidades públicas de la ciudad.....	29
6.3 Otros programas institucionales para promover el consumo cultural.....	35
7. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	39
7.1 Percepción sobre la juventud.....	39
7.2 Consumo de oferta cultural institucional.....	41
7.3 Participación política en Jóvenes.....	47
8. CONCLUSIONES.....	63
9. RECOMENDACIONES.....	65
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS.....	67
ANEXOS.....	75

INTRODUCCIÓN:

Ante el continuo crecimiento de la población, Medellín expande también sus territorios, y con ellos, se expande también desde la institucionalidad la posibilidad de crear espacios y oferta cultural para el disfrute de la ciudad, en este caso, por parte de los jóvenes. Sin embargo, los datos dejan ver que esta oferta no parece estar conectada con las realidades e intereses juveniles, a saber: a pesar de que el 74% de los ciudadanos de Medellín dice estar satisfecho con la oferta cultural, menos del 33% de personas asiste a un evento de este tipo, esto evidencia que si bien es importante que esta oferta institucional sea amplia y diversa, también debe estar ligada a estrategias que resulten más convocantes para los jóvenes y, en consecuencia, más conectada a sus realidades e intereses.

Actualmente la población joven de Medellín corresponde a una cuarta parte sobre el total de habitantes, pero más que como un gran bono demográfico, esta cantidad representa para la ciudad una fuerza muy importante para la incidencia política, por mencionar un ejemplo, el actual alcalde de Medellín se posesionó con un total de 246.21 votos (Mejía, 2015), esto quiere decir que era suficiente el voto de los jóvenes para determinar quién gobernaría la ciudad para el período 2016-2019. Sin embargo, la población juvenil no sólo de Medellín, sino del país, se enfrenta diariamente a diferentes obstáculos que encaminan sus preocupaciones más al diario vivir que al involucramiento en la toma de decisiones en asuntos políticos, entre ellos: la exclusión, la inequidad y la inestabilidad laboral.

Para establecer una conexión entre el consumo de la oferta cultural y la participación juvenil, es necesario indagar también por las barreras y obstáculos que impiden que dicha conexión sea efectiva. En el contexto local, podríamos intuir que el consumo de esta oferta por parte de los jóvenes estaría ligada a diferentes factores como las condiciones de seguridad, proximidad, transporte o situación económica, pero es precisamente la tarea de esta investigación un análisis más profundo de dicha conexión. Para ello se deberá, en primera instancia, identificar la oferta pública cultural existente en Medellín para jóvenes desde las diferentes áreas de la administración municipal, y en segundo

lugar, relacionarlas con una serie de variables que permitirá establecer una relación más aproximada de dicha oferta con la participación de los jóvenes.

1. ANTECEDENTES.

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística -DANE- realiza a nivel nacional, desde el año 2007, la Encuesta de Consumo Cultural, que caracteriza las prácticas culturales asociadas al consumo en la población de 5 años y más residente en las cabeceras municipales del territorio colombiano. Esta encuesta se realiza bienalmente, la última publicada corresponde al año 2014 con cobertura de 29 departamentos del país e incluye variables como la asistencia a eventos y espacios culturales, asistencia a cine, lectura impresa y digital, consumo de audiovisuales, asistencia a talleres artísticos y realización de prácticas culturales.

Entre los datos más representativos presentados por el DANE en el boletín técnico correspondiente a la encuesta del 2014 encontramos que el 41,5% de las personas de 12 años o más asistió a un espacio cultural en 2014, también expone que las actividades culturales a las que más asiste este mismo grupo poblacional son las fiestas municipales y departamentales. En el año 2014 además, las bibliotecas fueron el espacio cultural más visitado por la población muestra, con una tasa del 21,3%, mientras que las galerías artísticas y las salas de exposiciones apenas representan una asistencia del 9,2%. Según el mismo Boletín, la realización de prácticas culturales pasó de un 10% en 2012 a un 11,1% en 2014, por otro lado, en las cabeceras municipales la televisión es el medio audiovisual que más consumen las personas de entre 12 y 25 años, con una tasa del 94,5% (DANE, 2014).

Desde el año 2006 se inició en la ciudad el programa Medellín Cómo Vamos -MCV-, una alianza entre entidades públicas y privadas que tiene como objetivo evaluar la calidad de vida de los ciudadanos en base a diferentes indicadores suministrados por fuentes oficiales y una Encuesta de Percepción Ciudadana que se aplica a los habitantes de la ciudad para conocer su opinión en temas relacionados a la calidad de vida, el análisis tanto de los datos oficiales como los resultados de la encuesta son complementados con mesas de trabajo y entrevistas donde participan expertos tanto nacionales como internacionales. Periódicamente el programa presenta públicamente boletines e informes donde se expone la información recopilada de acuerdo a categorías establecidas, el

último informe presentado por el programa, respecto a temas de educación, cultura y deporte corresponde al año 2014.

En este informe encontramos datos sobre el consumo cultural de los habitantes de Medellín. De acuerdo a la información que expone el documento, para el año 2014 el 74% de los habitantes de Medellín está satisfecho con la oferta cultural de la ciudad y esta satisfacción se debe a la calidad de la oferta cultural, su cantidad amplia y a la promoción de la cultura que se hace en la ciudad, el 26% restante que se encuentra en una posición neutral sobre la oferta cultural o insatisfechos, argumentan su posición manifestando desinformación en la oferta y que la entrada a muchos eventos es costosa y por ende de más difícil acceso para los de menos recursos (MCV, 2014).

El informe también nos indica que las 3 principales actividades culturales que realizan los habitantes de Medellín son la visita a ferias, cine y lectura de revistas y periódicos, y los festivales, carnavales y tertulias son las actividades culturales menos frecuentadas. La encuesta indagó además por primera vez sobre el promedio de lectura de los habitantes de la ciudad, entre quienes dijeron leer libros, el promedio de libros leídos por año fue de 5, y para el resto de los habitantes, es decir, aquellos que no manifestaron leer habitualmente, el promedio es menos de 2 libros al año (MCV, 2014).

Según la información presentada en dicho informe la zona que presenta menos participación en estas actividades es la Nor-oriental, allí uno de cada dos ciudadanos dijo no haber participado en el último año de ninguna actividad cultural, mientras que en la zona Sur-oriental ocho de cada diez habitantes dijo si haber participado de al menos una actividad cultural, también establece que hay una correlación entre el nivel socio económico (NSE) y la participación en la oferta cultural, en razón de que a mayor NSE, mayor participación y, por otro lado, también expone que los hombres tienden a participar más de actividades culturales que las mujeres (MCV, 2014).

Finalmente, el informe expone además el conocimiento y la favorabilidad de los espacios culturales de la ciudad. En relación al conocimiento de los espacios, se encontró que el Jardín Botánico, el Parque Norte y el Parque Explora son los lugares más conocidos por los habitantes de la ciudad, y los Parques Biblioteca y la Biblioteca Pública Piloto son los menos conocidos, respecto a la favorabilidad, tanto los espacios que tienen mayores

porcentajes de conocimiento como los que no, mantienen un nivel de favorabilidad igual o superior al 96% (MCV, 2014).

Dos de los estudios más importantes sobre la participación política de los jóvenes de Medellín han contado con la participación de Ángela Garcés Montoya, docente en la Universidad de Medellín y Doctora en Industrias Culturales, quien en su trayectoria académica ha publicado diversos artículos sobre la juventud en relación a fenómenos como la construcción de identidades, resistencia y agrupamiento juvenil.

En el 2010 publica junto a Gladys Acosta un artículo llamado Ámbitos y Escenarios de Participación Política Juvenil en Medellín, donde indaga por los ámbitos y escenarios desde los cuales los jóvenes de la ciudad participan políticamente a través de la adscripción a agrupaciones redes y colectivos juveniles.

Este artículo plantea además que a través de escenarios de enunciación más cercanos a su modo de sentir, pensar e interactuar con el otro, los jóvenes reconstruyen la política. Partiendo del diálogo con diferentes colectivos y organizaciones juveniles, como un medio de acercamiento a las prácticas de participación en los jóvenes, el artículo de Garcés y Acosta (2010) concluye que cualquier estudio sobre la participación juvenil debe estar enmarcado en el contexto social e histórico donde se desarrollen las condiciones juveniles, además manifiesta que entre las actividades que más congregan a los jóvenes se encuentra el arte, la música, la cultura y el deporte, es decir, grandes referentes donde se encuentra el ideal de la transformación social y que a su vez, estos referentes apuntan a la visibilidad y legitimación de las prácticas juveniles y en algunos casos, dichos referentes se convierten también en cuestionadores de las prácticas políticas hegemónicas (Garcés y Acosta, 2010).

Concluyen además Garcés y Acosta en este texto que la noción sobre participación en los jóvenes debe estar constituida no solamente por aquellas prácticas legitimadas, sino que debe reconocerse que en las formas de agrupación juvenil también ocurre la participación política (Garcés y Acosta, 2010).

En otro texto llamado Participación Política Juvenil, Ángela Garcés y Gladys Acosta, afirman que la movilización juvenil como medio de expresión política ha sufrido diferentes

transformaciones desde sus orígenes y que ello puede traer dos tipos de consecuencias según las interpretaciones de los analistas: la primera, una apatía de los jóvenes frente a la movilización política y la segunda, como una participación progresiva que se apropia de pequeñas demandas para resolver los asuntos cotidianos de las agrupaciones y movimientos juveniles (Garcés y Acosta, 2012). Las autoras de dicho texto se ubican desde esta segunda perspectiva para analizar la posición de los jóvenes de Medellín frente a la política.

Para Garcés y Acosta (2012), el escenario político no representa para los jóvenes un escenario para resolver las problemáticas sociales, pues según ellos, el mismo se ha encargado de dejar inconclusas muchas demandas sociales, y es por esta razón que los jóvenes de Medellín encuentran tanto en los escenarios políticos institucionales como en las manifestaciones de resistencia dos medios para incidir social y políticamente. Al igual que el texto anterior, este artículo recoge la experiencia de agrupaciones y colectivos juveniles que desde escenarios alternativos reivindican demandas sociales en asuntos que están en la orden del día, tales como derechos sexuales, reproductivos, económicos y sociales.

En últimas, lo que podemos decir es que respecto a los estudios sobre el consumo cultural tanto para la población joven como para los ciudadanos en general hay una intención de dar respuesta a este ámbito desde un carácter muy cuantitativo, pero hay una notoria ausencia de estudios que profundicen en las implicaciones sociales, políticas y económicas del mismo, que vayan más allá del análisis del ocio y la inversión del tiempo libre y estén más enfocadas en cómo el consumo de la cultura influye en el desarrollo de la identidad juvenil.

En lo que concierne a la participación política en los jóvenes, hay una clara conciencia sobre la pluralidad de las manifestaciones juveniles en torno a escenarios institucionales y no institucionales, las agrupaciones y movilizaciones juveniles con frecuencia son concebidas como un medio de resistencia y demanda ante la institucionalidad, por ello los estudios sobre la participación juvenil desde escenarios no tradicionales se enfoca en colectivos al margen de la institucionalidad. En ese sentido cobra importancia también analizar desde el consumo cultural en el marco de lo institucional la relación que el mismo

guarda con la participación política en los jóvenes de Medellín, en tanto las manifestaciones artísticas y culturales han sido percibidas como un medio de demanda social, pero no conocemos si los efectos son los mismos cuando dichas manifestaciones están en el marco de la intervención estatal.

Las políticas públicas y programas municipales de juventud, al menos de manera ideal, deberían estar validadas por los jóvenes, pero para pensar en esto como una realidad, se requiere de un conocimiento e involucramiento real por parte de los mismos en los asuntos y estrategias de las cuales son población objetiva, sin embargo, en este caso a veces los jóvenes destacan precisamente por su ausencia, bien sea por los obstáculos mencionados anteriormente o por la poca confianza que genera en ellos la institucionalidad. En ese sentido, la participación política de los jóvenes desde la oferta cultural implica la recuperación por el interés y la esencia de los escenarios participativos, donde se fomente también el respeto, el encuentro y la identificación con el otro.

2. DESCRIPCIÓN DE LA SITUACIÓN PROBLEMA

La juventud se ha convertido en un tema de interés público, tanto para sectores sociales como académicos, se aborda desde diferentes disciplinas aunque con intereses particulares. Para Rossana Reguillo (2000) hablar de juventud requiere reconocer la heterogeneidad de la misma: no se trata de establecer una mera distinción etaria sino de analizar las pluralidades propias de los jóvenes, la redefinición de sus roles, y su multiculturalidad; esto implica dejar de pensar en la juventud como un continuo ahistórico y temporal.

Los jóvenes en tanto sujetos empíricos no constituyen un sujeto monopasional, que pueda ser "etiquetable" simplistamente como un todo homogéneo; estamos ante una heterogeneidad de actores -que se constituyen en el curso de su propia acción- y prácticas que se agrupan y se desagrupan en micro disidencias comunitarias en las que caben distintas formas de respuesta y actitudes frente al poder. (Reguillo, 2000, p.59)

Por tanto, para entender la emergencia de las nuevas formas de ver la juventud y sus manifestaciones de participación política, se debe empezar por reconocer su carácter

dinámico y discontinuo, pues no es igual hablar de un joven colombiano que uno europeo o norteamericano, o de un joven de Medellín que habita la comuna 14 y otro de la comuna 8.

Dina Krauskopf (1998) coincide en que hablar de juventud implica el reconocimiento de la heterogeneidad de la misma, factores como el acceso a oportunidades, goce de derechos o posibilidades de movilidad hacen que cada joven se desarrolle de una forma diferente respecto a los otros. Pero Krauskopf afirma que han existido históricamente paradigmas que invisibilizan las capacidades de la juventud y que conciben esta etapa como una simple preparación a la adultez, donde se convierten en verdaderos sujetos políticos, lo que resulta en un paradigma que estigmatiza y descalifica. “Para instalar políticas y programas de juventud es necesario romper con la invisibilización y sus peligrosas consecuencias. Si no se cultiva una visibilización positiva, los y las jóvenes pueden desarrollar una visibilización aterrizante”. (Krauskopf, 1998, p.126). Esta visibilización positiva a la que se refiere Krauskopf, implica dejar de cultivar en los jóvenes formas adultistas de identificarse, y por el contrario, se debe procurar el reconocimiento de las formas constructivas que proponen los jóvenes. Por otro lado, implica también salir de la concepción que encierra a la juventud como una etapa problemática y que usualmente la define en temas como embarazos tempranos, pandillas o delincuencia. (Krauskopf, 1998).

El caso colombiano, más específicamente la ciudad de Medellín, no es ajeno a esta tendencia de descalificar los jóvenes, pues los temas sobre la juventud han estado ligados a la criminalidad, el consumo de sustancias psicoactivas o el conflicto armado; en términos generales, a situaciones problemáticas y violentas (Ponce de León, 2012). Muchas veces esto se atribuye a la carencia desde etapas tempranas de vida a oportunidades para la educación, acceso a un empleo digno y condiciones de inequidad, lo que vuelve más llamativa la delincuencia común ante los jóvenes, especialmente por lo rentable que resulta para ellos. Pero si bien esto ha sido una concepción tradicional en la ciudad, también es cierto que a través de los años se han procurado estrategias para reconocer los jóvenes como agentes de cambio.

En 1993, mientras Medellín es catalogada la ciudad más violenta del mundo, nace la primera política de juventud, un año más tarde se crea la Oficina Municipal de la Juventud y con ella el Consejo Municipal de la Juventud, primer escenario formal de participación donde los jóvenes trabajan articuladamente con la Alcaldía de Medellín para velar por sus intereses. Recientemente, mediante el acuerdo 019 del 2014, en Medellín se actualizó la Política Pública de Juventud, que tiene como objetivo:

Establecer el marco institucional para la articulación entre políticas públicas intergubernamentales, sectoriales, poblacionales y generacionales que tienen el objetivo de garantizar el reconocimiento cultural, la inclusión social, la participación política, la equidad económica y, en general, el goce efectivo de los derechos reconocidos en el ordenamiento jurídico interno y los ratificados en Convenios y Tratados Internacionales para el desarrollo de los y las jóvenes de Medellín. (Acuerdo N°19, 2014)

Esta Política Pública se hace efectiva a través de la Secretaría de la Juventud, también creada en el 2014 como una entidad encargada de articular los diferentes esfuerzos institucionales en temas de juventud. Desde su creación, esta Secretaría ha promovido un reconocimiento de los jóvenes como actores estratégicos más que problemáticos y ha desarrollado diferentes estrategias para promover la participación juvenil desde ámbitos locales, encabezando programas como el de Clubes Juveniles e Ícaro, que desde el reconocimiento de las capacidades de agrupación de los jóvenes procura que sean ellos mismos quienes incidan sobre sus realidades. Esto hace parte de otra concepción que coexiste con la mirada al joven como sujeto problemático, cuya idea, según Krauskopf (1998) deja recaer sobre la juventud y la niñez la responsabilidad de ser un actor estratégico en la transformación y renovación de la sociedad y esto depende, en gran medida, de las decisiones que ellos tomen a través de los procesos de participación.

Este enfoque destaca a la juventud como actor protagónico en la renovación permanente de las sociedades, particularmente en el contexto de la reestructuración socioeconómica y la globalización. Da un valor prominente a la participación juvenil como parte crucial de su desarrollo. (Krauskopf, 1998, p.122).

Para que esto sea posible, debemos reconocer que las manifestaciones de participación juvenil ocurren de diferentes maneras y desde diferentes escenarios, y que algunos de estos pueden convertirse en un medio para que ellos identifiquen realidades de su territorio, ejemplo de esto es el Museo Casa de la Memoria, un espacio que propone la reflexión sobre el conflicto armado en el país y el trabajo para la reconciliación. Espacios como este, que promueven el conocimiento de diferentes problemáticas que ha atravesado la ciudad y el cuestionamiento de las mismas, podrían llegar a constituir una herramienta para la transformación de la sociedad, en otras palabras, la existencia de espacios que abren las puertas al debate público sobre diversas problemáticas de la ciudad propicia que a partir del conocimiento se tomen mejores decisiones para incidir socialmente.

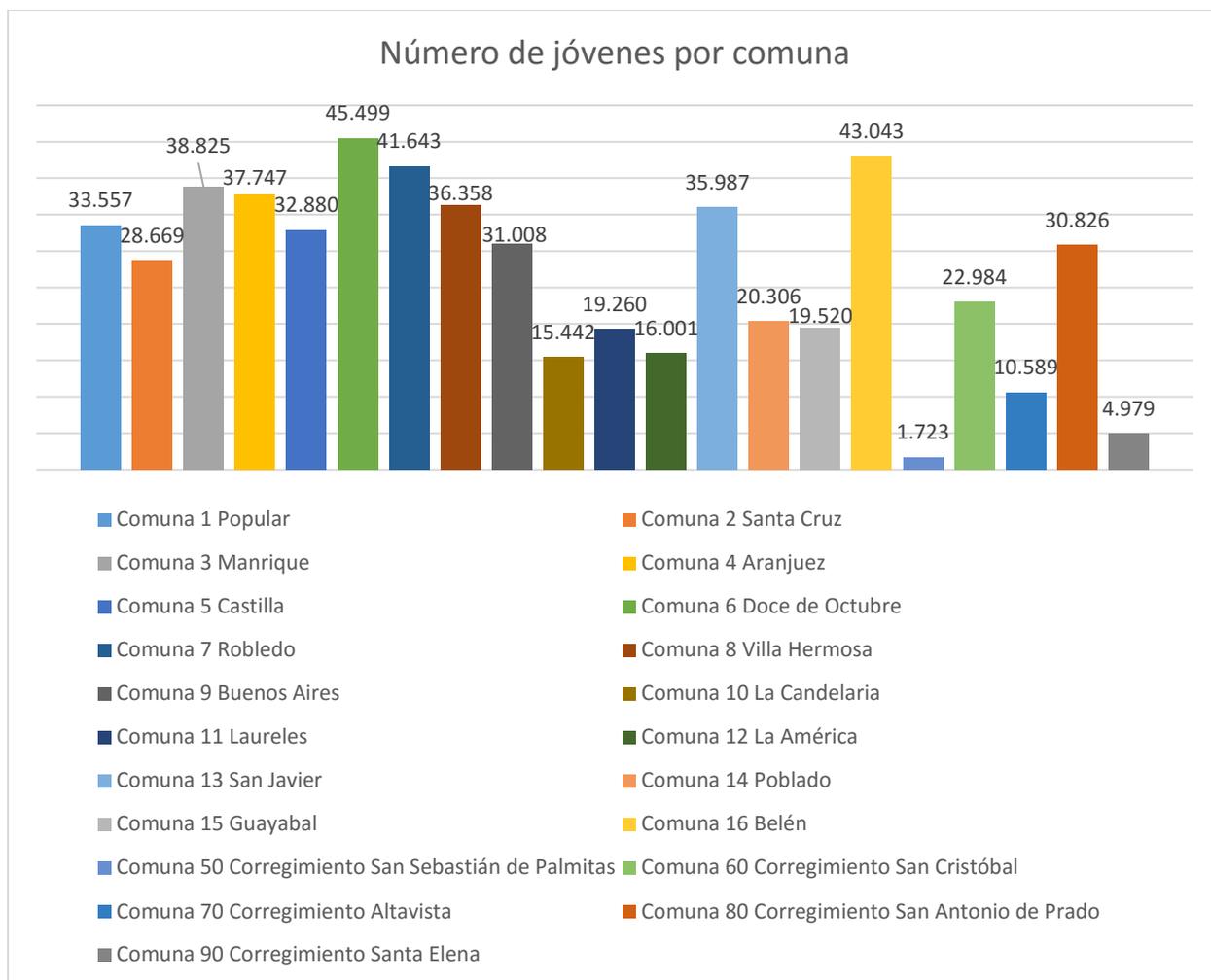
De ahí la importancia de que la ciudad cuente con espacios que promuevan en la población juvenil el reconocimiento de las realidades por las que transita su vida, sin embargo, los jóvenes de la ciudad pasan la mayor parte de su tiempo encerrados o en espacios reducidos, se mueven en espacios limitados a su proximidad, esto simplifica su conocimiento de la ciudad y con esto se reduce también su accionar político, además reduce también su visión de la realidad condicionándola a lo poco que conoce. Por esta razón resulta relevante conectar a los jóvenes con la oferta cultural de la ciudad, pero hacerlo de una manera acertada y articulada, donde tanto la institucionalidad, como la sociedad se conviertan en herramientas para el reconocimiento de diferentes espacios y programas. En este punto también se hace importante que los jóvenes de Medellín vean en los diferentes espacios de su territorio un abanico de posibilidades para un mayor acercamiento y comprensión de sus realidades, para hacer esto posible, la oferta cultural de la ciudad debe estar encaminada a la promoción del encuentro, la formación de redes y relaciones cotidianas.

En Medellín viven actualmente alrededor de 570.000 jóvenes, un 23% de la población, sin embargo, apenas 3 de cada 100 participan formalmente de alguna organización (Sánchez, Marín, Gómez y Aubad, 2015), esto no necesariamente significa que los jóvenes de la ciudad sean ajenos a la participación, por el contrario nos invita a pensar que las manifestaciones de participación política juvenil ocurren también en otras formas

y desde otros escenarios, es precisamente de ahí que surge el interés de indagar por las particularidades en el accionar de estos jóvenes y de descubrir posibles vínculos entre estas manifestaciones de participación y el consumo de oferta pública institucional, en este caso en temas culturales, entendiendo por ésta el conjunto de estructuras físicas y proyectos relacionados con la cultura que la Alcaldía de Medellín pone a disposición de los ciudadanos para su disfrute democrático.

Se ha optado por estudiar dicha relación por dos razones: la primera, por la gran cantidad de programas y equipamientos de carácter cultural que la institucionalidad ha puesto al servicio de la sociedad y que pueden responder a diversos intereses, entre ellos encontramos bibliotecas, museos y salas de teatro, pero que cobran sentido en tanto los ciudadanos se apropien de ellos; en segundo lugar, porque la construcción de las identidades juveniles se ve reflejada, entre otras, en las prácticas y consumos culturales y es precisamente en la construcción de estas identidades donde se crean vínculos con los otros que favorecen la incidencia social.

Gráfico 1: Número de jóvenes por comuna.



Número de jóvenes por comuna. Fuente: Plan Estratégico de Juventud de Medellín 2015-2027

Ante el mencionado contexto de violencia y desigualdad en que los jóvenes de Medellín han construido su identidad, la cultura se ha convertido en un medio para combatir estas problemáticas. Según Restrepo (2013) es común que los jóvenes que crecen en condiciones de pobreza extrema, ilegalidad y violencia, demanden ante la institucionalidad el acceso a los servicios que les permita tener condiciones de vida dignas. Además, Restrepo (2013) afirma:

Junto con la denuncia por medio de actos de corte simbólico, otro lugar común a las expresiones juveniles es el considerar a la cultura como una posibilidad de acción y de construir oportunidades de vida para los jóvenes, distintas a la violencia. Para tal caso, la cultura, (entendiendo por ésta, todo lo relacionado a

expresiones estéticas y recreativas), es el medio que les permite: “cambiar el pensamiento de la cultura de la muerte por la cultura de la vida”. (p.289)

Entender la cultura como el motor de la transformación social, implica que haya una mayor apropiación por parte de los jóvenes de los bienes y servicios culturales, en este caso, institucionales. El conocimiento e interés por aprovechar este tipo de espacios podría significar una herramienta para que los jóvenes transformen sus realidades y las de los otros y así ampliar las posibilidades de participar políticamente, pero también es necesario analizar la participación juvenil desde sus propias características y no respecto las de otros grupos poblacionales, teniendo en cuenta que no son necesariamente contrarias. Es decir, identificar las particularidades de la participación juvenil desde diversos escenarios que pueden girar en torno a diferentes intereses, bien sean culturales, políticos, religiosos, ecológicos o de cualquier otra índole.

De otro lado, la oferta pública en general también ha estado sujeta a diferentes críticas debido al desarrollo de redes clientelistas que opacan y debilitan los movimientos sociales, con esto, los medios para la participación ciudadana podrían terminar por reforzar y reproducir las desigualdades sociales y en consecuencia, estas desigualdades, sumadas a la ausencia de confianza en la oferta institucional, se convierten más en obstáculos que en medios para promover la participación juvenil y ciudadana. Es por esta razón que con los resultados de esta investigación se pretende establecer si el consumo de la oferta cultural de la Alcaldía de Medellín representa para los jóvenes un medio para incidir políticamente o, por el contrario, en la ciudad este consumo no constituye una herramienta de transformación y movilización ciudadana.

3 OBJETIVOS

3.1 Objetivo General:

Analizar la relación entre el consumo de la oferta pública de carácter cultural y la participación política en los jóvenes de Medellín.

3.2 Objetivos Específicos:

- a.** Rastrear y tipificar la oferta cultural institucional en términos de equipamientos, eventos y programas que existe en la ciudad de Medellín para los jóvenes.

- b.** Identificar cómo la juventud de Medellín participa políticamente a través de escenarios tradicionales y no tradicionales.

4 REFERENTE TEÓRICO

De acuerdo a la Ley Estatutaria 1622 de 2013 “joven es toda persona entre 14 y 28 años cumplidos, en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, física, moral, económica, social y cultural que hace parte de una comunidad política y en ese sentido ejerce su ciudadanía”(Ley N°1622, 2013). Sin embargo, la juventud es una dimensión tan compleja que requiere de una mirada más integral, como construcción social, debe re definirse de acuerdo a las particularidades de cada contexto. Para llegar a dicha mirada, es necesario indagar sobre diversas concepciones teóricas sobre qué es ser joven y cómo estos participan e inciden en sus territorios desde múltiples escenarios.

4.1 La juventud como construcción social:

Como se mencionaba anteriormente, la juventud como construcción social puede manifestar diversas características de acuerdo a diferentes variables como el lugar en que viven o la situación socioeconómica y familiar, es por ello que para hablar de los jóvenes no podemos referirnos a ellos como un total homogéneo, sino analizar las particularidades y el contexto. Para explicar mejor esta postura, hemos de remitirnos a Bourdieu (1990), en cuyo texto Sociología y Cultura afirma que la juventud es una construcción social que está constituida por dos categorías que se construyen socialmente y son diferentes entre sí, la edad social y la edad biológica; pero esta no es la única diferenciación destacable dentro del concepto de juventud pues, según Bourdieu, hay además diferentes maneras de ser joven dentro de un mismo territorio, que están condicionadas por una diversidad de factores sociales que lo determinan. Por ejemplo, cuanto más cerca esté del polo del poder, más atributos tiene de un adulto. Bourdieu (1990) nos dice: “Para saber cómo se definen las generaciones hay que conocer las leyes específicas de funcionamiento del campo, las apuestas de la lucha y cuáles son las divisiones que crea esta lucha” (p.164).

Las condiciones de vida también determinan las diferencias entre juventudes: si se comparan variables como el mercado de trabajo o el tiempo libre en dos jóvenes de la misma edad, uno estudiante y el otro trabajador, resultarían dos juventudes diferentes. La adolescencia, para Bourdieu, es tal vez uno de los estadios más complejos que ocurren dentro de la juventud, a menudo son considerados demasiado niños para ciertas

cosas y demasiado adultos para otras, lo que resulta para ellos en un limbo donde encuentran dificultades para autodefinirse a sí mismos.

4.2 El desarrollo de la juventud hoy:

Las condiciones en que se desarrolla la juventud son esencialmente diferentes a las de anteriores generaciones en el acceso a diferentes oportunidades económicas y sociales, pero principalmente, al desarrollo de las TIC, pues éstas representan la mayor diferencia de las generaciones de jóvenes actuales con las de algunas décadas atrás. Para Carles Feixa (2000), Doctor en Antropología de la Universidad de Barcelona, y quien actualmente se dedica al estudio antropológico de las culturas juveniles, el mundo se desarrolla actualmente en una cultura digital, donde el consumo cultural tiene lugar cada vez más en un espacio global, sin embargo, para los jóvenes el consumo cultural suele estar limitado a espacios festivos, pues es el único donde se les permite un protagonismo no mediatizado. Hay tres fenómenos que marcan el desarrollo de la juventud hoy en día: las TIC, la erosión de barreras de sexo y género y el proceso de globalización cultural. “El consumo de bienes audiovisuales –en particular el protagonizado por jóvenes- es seguramente el sector del mercado que más claramente refleja estas tendencias de cambio. Tendencias todavía difusas, ambiguas y contradictorias.” (Feixa, 2000, p.90)

Para Feixa, la sociedad emergente está constituida a través de una gran red, las realidades han cambiado y es más pertinente hablar de pasajes más que de fronteras, hibridaciones más que jerarquías y conexiones más que oposiciones. Este autor insiste en que uno de los factores más centrales en los procesos de cambio de las nuevas juventudes es la concepción del tiempo, además, sostiene que la juventud se constituye socialmente en la medida que moldea, readapta y proyecta nuevas modalidades de vivencia temporal. Es por esto que no podemos pensar en un paradigma que explique la complejidad del ser joven de una manera simple, por el contrario, al ser cambiantes las realidades, las dinámicas juveniles también lo son y con ellas, el territorio que habitan.

4.3 Los jóvenes y su poder transformador:

Para hablar en clave de participación política y entender el poder transformador de las nuevas generaciones de jóvenes, es importante entender también cómo se ha concebido históricamente la participación y las causas que han llevado a que hoy en día hablemos de diversas manifestaciones de participación política, Balardini (2005) trata de explicar los cambios que han sufrido los modos de participar en los jóvenes a través de los años y para ello, hace un recuento histórico de las manifestaciones de participación en las últimas décadas, en primer lugar, parte de la década de los 60 y los 70, donde la política se concebía como el lugar desde el cual se transformaban las realidades, sin embargo, para él esta perspectiva resulta utópica. Posteriormente, para los 80 y los 90, esta racionalidad se invierte a raíz de que la economía subordina la política, pretendiendo convertirla en pura técnica y administración, por tanto, la política como mecanismo de transformación queda desplazada.

Por otro lado, actualmente los jóvenes, según Balardini, buscan instancias de participación donde puedan relacionarse cara a cara, de manera concreta y próxima donde el resultado pueda ser tangible y “con acciones puntuales, con reclamos y denuncias concretas relacionadas a su vida por cierta proximidad, y no canalizadas a través de organizaciones tradicionales”. (Balardini, 2005, p.104) Este fenómeno es contrario a lo que ocurría en los 70, pues los jóvenes ya no se preocupan por la pertenencia a un partido, por ejemplo, sino por acciones comunitarias, de gestión cultural o de denuncia y es por esto que ahora pueden verse manifestándose masivamente en las calles, pero no en razón de un movimiento político (aunque puedan pertenecer a alguno), sino que se congregan en razón de proyectos concretos, según este autor, no por desinterés sino porque sus motivaciones e instancias de participación están cada vez menos en razón de los escenarios tradicionales de participación.

Para entender estas formas de participación que han surgido, es necesario comprender que en los tiempos modernos han emergido sensibilidades diferentes, pues ya no se trata únicamente de que la acción sea consciente, sino que debe ser placentera y libre. “Actualmente, son muchos los jóvenes que participan en proyectos socioculturales y sociocomunitarios y que se preguntan acerca del sentido de sus prácticas, lo que implica

un proceso de politización en la acepción más positiva del término”. (Balardini, 2005, p.106)

4.4 Participación política tradicional y no tradicional:

A partir de aquí podemos evidenciar que actualmente existen diversas manifestaciones juveniles por fuera del paradigma tradicional de participación política, pero con igual o mayor incidencia en la transformación y re significación de su territorio, es decir, que desde prácticas más locales y en escenarios no tradicionales de participación, ocurre también el cambio. Según Galindo (2009) En las investigaciones sobre las prácticas juveniles en Colombia, la participación política usualmente ha estado limitado al marco de la institucionalidad y las prácticas tradicionales, es decir, representación política, ciudadanía y manifestaciones de actividad micro política de los jóvenes, esta caracterización es lo que podríamos entender por participación política tradicional.

Sin embargo, todavía hay en el país una gran ausencia de estudios sociológicos sobre las manifestaciones políticas juveniles y sus características, respecto a la capacidad de incidencia política, por lo que los estudios sobre el tema resultan vagos e imprecisos. Galindo plantea que problema de esto tal vez radica en la utilización inadecuada de características para tratarlos, pues si bien existen muchos trabajos investigativos sobre sujetos jóvenes, en ocasiones no se conceptualiza la condición de joven de los mismos, es decir, no hay una definición de joven ni de juventud, al respecto propone: “No se sugiere que deba existir una definición teóricamente pre-construida, pero sí que la referencia a estas categorías, no sufran un uso acrítico sino que pasen por un tapiz que las reflexione y ponga en diálogo con las realidades empíricas estudiadas”. (Galindo, 2009, p.3).

Debe existir, por tanto, un enfoque aplicativo que pueda reflejar adecuadamente la complejidad misma de las realidades de los jóvenes, pues las investigaciones tradicionales sobre participación política juvenil centran su atención en sectores particulares, lo que a su vez, según Galindo, genera la invisibilización de otros jóvenes, que son generalmente de clases medias y bajas que no están organizados formalmente, por lo que no llaman demasiado la atención de los medios de comunicación, la academia o las instituciones políticas, mientras que agrupaciones de jóvenes organizados y

estudiantes en su mayoría universitarios son quienes se convierten en el objeto de estudio principal de los temas de participación política juvenil.

Podemos entender entonces que estas organizaciones de jóvenes pueden darse en dos escenarios diferentes, las primeras, aquellas manifestaciones políticas tradicionales, como los partidos políticos, y las segundas, aquellas agrupaciones de diversos enfoques donde los jóvenes encuentran representación y reconocimiento, un mecanismo de participación que les permite incidir en las dinámicas sociales de diferentes maneras y logran movilizaciones en búsqueda de transformaciones.

En términos generales, el joven organizado tiene un sentido de lo colectivo porque a través de su acción y discurso promueve relaciones entorno a intereses, objetivos y sueños comunes, lo que lo convierte en un individuo con capacidades propias y dinámicas (Leal, 2007, p.50).

Por tanto, es necesario empezar a identificar las diferentes características de la participación política juvenil, que darán luces para comprender mejor los escenarios por medio de los cuales los jóvenes participan de una forma no tradicional en las dinámicas sociales y políticas de su territorio.

Para que la participación juvenil sea posible desde escenarios no tradicionales de la ciudad, el Estado debe ser garante de que existan condiciones adecuadas y equitativas, es decir, no sólo crear las infraestructuras sino también desarrollar estrategias que promuevan la movilización y la incidencia, pero estrategias además encaminadas a la superación de los obstáculos que deben atravesar los jóvenes para motivarse a ser parte de ellas, obstáculos tales como la pertinencia de la oferta, el transporte, el uso del tiempo libre y la seguridad; en Medellín, el porcentaje de personas que manifiesta sentirse inseguro en la ciudad es 4 veces mayor al porcentaje de quienes manifiestan sentirse inseguros en su barrio (MCV, 2014).

Para hablar de las diferentes manifestaciones de participación política sobre un territorio, es necesario comprender este último dos dimensiones: la primera, como continente de la acción humana en sus múltiples dimensiones; la segunda, como un producto social que es a su vez material, económico, social, simbólico y político. “En tal sentido, la

participación en el ordenamiento del territorio es el conjunto de acciones individuales y colectivas que buscan incidir en las decisiones relacionadas con la construcción del territorio, en particular desde el punto de vista político.” (Velásquez, 2011, p.4).

Entender de este modo la participación, implica que existe un vínculo entre el Estado y la sociedad y que éste a su vez puede darse a través de dos medios: la movilización, que se refiere a las iniciativas personales y colectivas en busca de la defensa de intereses; y la institucionalización, es decir, la creación de medios de intervención ciudadana con el propósito de delimitar los términos de relación entre el Estado y la sociedad. A partir de la década de los 80, el Estado decidió institucionalizar de manera más efectiva la participación y reivindicó su carácter de deber, derecho y medio para fortalecer la democracia, así como la creación de escenarios de participación, algunos de ellos cuyo fundamento está relacionado directamente con el territorio y otros que inciden directamente en él.

Sin embargo, Velásquez (2011) considera que la participación en los asuntos de la ciudad ha sido poco efectiva mediante los espacios institucionales por causas como:

1. Poco interés del Estado en involucrar a las personas.
2. Los medios institucionales de participación suelen tener poca incidencia en los asuntos sociales.
3. El conflicto armado, que ha impuesto su propio ordenamiento territorial en función de los intereses de actores armados ilegales.

La poca participación en espacios formales y tradicionales ha causado que las decisiones que inciden sobre el territorio sean tomadas por un pequeño círculo político, esto a su vez genera desconfianza por parte de los ciudadanos en las instituciones y mecanismos tradicionales de participación y debilita la democracia. Ante esa crisis de los medios formales de participación surgen las movilizaciones ciudadanas alrededor de diversos temas de interés público que crean cierta tensión con la oferta pública existente.

4.5 Consumo Cultural:

Un primer paso necesario para aproximarnos al concepto de consumo cultural, es definir lo que entenderemos por consumo, más allá de los asuntos económicos y de mercado,

para ello nos remitiremos a García Canclini (1999) para quien el consumo es “el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de los productos” (p.80). En su texto Consumo Cultural: una propuesta teórica, Canclini define diferentes modelos que relacionan el consumo con otras nociones de apropiación, audiencias o usos:

1. El consumo es el lugar de reproducción de la fuerza de trabajo y de expansión del capital.
2. El consumo es el lugar donde las clases y los grupos compiten por la apropiación del producto social.
3. El consumo como lugar de diferenciación social y distinción simbólica entre grupos.
4. El consumo como sistema de integración y comunicación.
5. El consumo como escenario de objetivación de los deseos.
6. El consumo como proceso ritual.

Pero para la pertinencia de los estudios nos detendremos en el análisis particular del modelo que entiende el consumo como lugar de diferenciación social y distinción simbólica entre grupos, pues en él, según Canclini, en las sociedades que se pretenden democráticas, es decir, fundamentadas en la idea de que todos los hombres nacen iguales, el consumo construye y comunica las diferencias sociales, pues gracias a la masificación de los bienes generados por la modernidad, estas diferencias sociales se reflejan más en la forma en que se utilizan los bienes que en su mera posesión, es decir, las distinciones entre clases se manifiestan más en las maneras de transmutar en signos de objetos consumidos que en los bienes materiales ligados a la producción. A pesar de que nos hemos detenido en dar cuenta de uno de los modelos, es importante tener presente que para Canclini cada uno de los modelos es necesario para explicar aspectos del consumo.

Sin embargo, como estos modelos son generales y aplicables a cualquier tipo de consumo, Canclini (1999) cuestiona y plantea la necesidad de problematizar de manera específica los consumos culturales y argumenta que esta distinción se hace necesaria por la parcial independencia de los campos artísticos y culturales en la modernidad, pues

desde finales del siglo XIX en América Latina algunas áreas de la producción cultural se desarrollan de manera independiente de asuntos religiosos o políticos y esta separación es producida por la secularización global de la sociedad y por transformaciones radicales en la circulación y el consumo, por ejemplo, “la expansión de la burguesía y los sectores medios forman públicos específicos para el arte y la literatura que configuran mercados diferenciales” (p. 88). Además, para Canclini, los productos denominados culturales también tienen valores de uso y de cambio y contribuyen a la reproducción de la sociedad, pero los valores simbólicos predominan sobre los mercantiles. En síntesis, el consumo cultural puede ser definido como “el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica” (Canclini, 1999, p.89).

Esta definición nos permite, según el autor, abarcar tanto los bienes culturales más autónomos, como las salas de teatro y museos como aquellos que están condicionados por sus implicaciones en el mercado u otros entornos y en donde su consumo se hace necesario un entrenamiento prolongado en estructuras de relativa independencia, esta autonomía se hace mayor en tanto el público y quienes producen el consumo estén más integrados al mundo moderno. En América Latina, afirma también Canclini, la independencia del mercado artístico de los condicionamientos religiosos y políticos sólo se ha logrado de manera parcial, lo que genera estructuras de consumo cultural diferentes a las de las metrópolis, esta diferenciación se hace más notoria en relación, por ejemplo, con los países europeos.

5 DISEÑO METODOLÓGICO

5.1 Enfoque:

Esta investigación tiene un enfoque cuantitativo, este tipo de estudios se deriva de los planteamientos del positivismo lógico e indaga por las causas de los fenómenos sociales. El paradigma cuantitativo se caracteriza por la posibilidad de realizar análisis e inferencias en base a cifras numéricas y sus resultados están orientados a la confirmación o refutación de las hipótesis propuestas. Para ello, se recogerán y analizarán datos sobre diferentes variables y se establecerán asociaciones entre las mismas, los datos recolectados se contrastarán con los fundamentos teóricos de este trabajo investigativo, de modo que sirva como medio para confirmarlos, fortalecerlos o cuestionarlos.

5.2 Tipo de estudio:

Este trabajo investigativo se realizará dentro de una lógica deductiva, es decir, primero se expondrán los postulados teóricos y luego se recogerán y analizarán los datos que permitan descubrir las hipótesis. El método será de tipo experimental, cuyo objetivo es estudiar la relación de causalidad entre diferentes variables.

Para ello se tomará como variable dependiente el consumo de la oferta cultural institucional y se establecerá hasta qué punto dicha variable es la causa de las variables independientes, en este caso la participación política juvenil en escenarios tradicionales y no tradicionales. Estas mediciones se harán a través de diferentes criterios que permitan comprobar empíricamente las variables que hemos deducido de los planteamientos teóricos.

5.3 Muestra:

Cien personas entre los 14 y los 28 años que residan actualmente en la ciudad de Medellín.

5.4 Técnica de recolección de datos:

La recolección de los datos se hará de forma controlada de acuerdo a los criterios establecidos, de modo que permita recoger datos confiables y generalizables. Para ello se desarrollará e implementará un instrumento propio que permita analizar correctamente

la información obtenida, en este proceso se vincularán los conceptos contenidos en el referente teórico e hipótesis con indicadores empíricos.

5.5 Instrumento para la recolección de datos:

Se ha establecido como instrumento para recolectar los datos un cuestionario que cumpla con los criterios de validez y confiabilidad, será aplicado a la muestra seleccionada y contendrá preguntas que pueden ser de única respuesta, selección múltiple, escalares o con final abierto. Se evitará realizar preguntas complejas que no sean de fácil entendimiento.

Las preguntas contenidas en dicho formulario darán cuenta de las variables seleccionadas en el referente teórico, es decir, juventud, consumo de la oferta cultural institucional y participación política juvenil desde escenarios tradicionales y no tradicionales, estas variables estarán separadas en tres secciones:

- Percepción de los jóvenes sobre la juventud.
- Consumo de la oferta cultural institucional.
- Participación política.

Dicho instrumento permitirá establecer niveles de medición que pueden ser tanto ordinales como nominales y los hallazgos que se encuentren a partir de dicha información serán además soportados con tablas y gráficos que permitan establecer relaciones entre las variables analizadas.

6 DESCRIPCIÓN DE LA OFERTA CULTURAL INSTITUCIONAL

6.1 Equipamientos culturales institucionales:

La siguiente es una descripción de los diferentes tipos de equipamientos culturales que hacen parte de la institucionalidad, entendiendo estos como el conjunto de espacios físicos e infraestructura instalados en la vía pública y que prestan diferentes servicios de acuerdo a su naturaleza.

Los equipamientos mencionados a continuación cuentan con una programación cultural particular de acuerdo a su enfoque, es decir, que dentro de estos escenarios se desarrollan actividades culturales dirigidas a la población en general que bien pueden ser formativas o de ocio.

Unidad de vida articulada: También conocidas como UVA, Es un proyecto de ciudad donde se articulan la Alcaldía de Medellín, el INDER y EPM con la comunidad, pretende construir y adecuar espacios públicos para fortalecer el encuentro ciudadano en torno a la vida y la equidad a través de la recreación, la cultura y la participación comunitaria (Unidades de Vida Articulada, 2016). En las UVA se articulan programas y proyectos de administración pública, pero también del sector comunitario y privado. Son espacios de protección a la vida donde tienen lugar actividades al servicio de todo el ciclo vital. (Unidades de Vida Articulada - Comunidad UVA | Escenarios, 2016)

Parques Biblioteca: Parques Biblioteca son Centros Culturales para el desarrollo social que fomentan el encuentro ciudadano, las actividades educativas y lúdicas, la construcción de colectivos, el acercamiento a los nuevos retos en cultura digital. También son espacios para la prestación de servicios culturales que permiten la creación cultural y el fortalecimiento de las organizaciones barriales existentes. (Los parques biblioteca en la ciudad de Medellín, 2016)

BPP Filial: Son bibliotecas creadas por la Biblioteca Pública Piloto de Medellín para América Latina – BPP- con el fin de descentralizar sus recursos y servicios, la construcción de la primera filiar se inició en 1977 con las obras de la Filial Carlos Castro Saavedra en el barrio Florencia (Historia Biblioteca Tren de Papel, 2016).

Biblioteca de Proximidad: Con la reestructuración de la Alcaldía de Medellín en 2001 y el nacimiento de la Secretaría de Cultura Ciudadana, desaparece el Departamento de Bibliotecas, dejando a las ocho Bibliotecas Público Escolares adscritas a Cultura Ciudadana y bajo la responsabilidad de la Subsecretaría de Metrocultura. Se llaman bibliotecas de proximidad por la cercanía que tienen sobre los territorios en los que residen (Bibliotecas de proximidad, 2016).

Museos: En Colombia, la Política Pública de Museos, define éstos como lugares que, por antonomasia, son escenarios de construcción de relatos de nación y de memoria colectiva; de espacios dinámicos de encuentro en torno a la recopilación, preservación y difusión del patrimonio cultural (Política de Museos, 2016). El primer museo en Medellín fue el Museo de Arte Moderno, fundado el 22 de abril de 1980 en el barrio Carlos E. Restrepo, sin embargo, actualmente existen alrededor de una decena de museos en la ciudad que son operados por la Alcaldía de Medellín y que están enfocados en diversas temáticas, entre ellos están el Jardín Botánico, concebido como un museo natural, el Museo de Antioquia y el Museo Cementerio San Pedro, que permanentemente cuenta con programación cultural formativa.

Sala de Teatro: Según el diccionario de Oxford, el teatro es un edificio o sala destinados a la representación de obras de teatro o de otro tipo de espectáculos, que dispone de un escenario y gradas o asientos para el público (teatro, 2016). Mediante el programa de Salas Abiertas, operado por la Secretaría de Cultura Ciudadana, la Alcaldía de Medellín subsidia el ingreso a determinadas salas de teatro de la ciudad, con el fin de promover la asistencia a encuentros teatrales y a su vez contribuye con recursos para fortalecer la programación cultural de las mismas.

Casa de la Cultura: Las Casas de la Cultura de Medellín son espacios públicos de encuentro para la exploración, la creación y la gestión artística y cultural. Asimismo, aportan a la diversidad, la participación y el aprendizaje como elementos primordiales en la construcción de ciudadanía (Casas de la Cultura Medellín, 2016).

Centros de Desarrollo Cultural: El Centro de Desarrollo Cultural de Moravia, es un espacio donde la cultura, el arte y la educación son los protagonistas como motores del desarrollo social. Surge como iniciativa de la comunidad del barrio Moravia de Medellín

y está ubicado en el sector Cuatro Bocas. Su objetivo es Prestar servicios culturales de forma gratuita a los habitantes de la Comuna 4- Aranjuez bajo tres principales ejes: cultura, educación y proyección comunitaria. Lo anterior, a través de la formación artística y la formación para el trabajo, el desarrollo humano, la participación y la convivencia ciudadana (La casa de todos, 2016). Actualmente a algunas Casas de la Cultura de Medellín se les conoce también como Centros de Desarrollo Cultural.

Parque Explora: Es un Centro Interactivo que tiene como finalidad la apropiación y divulgación de la ciencia y la tecnología. Cuenta, entre otros espacios, con salas interactivas, un estudio de televisión y una sala de exposiciones permanentes, pero dos de sus mayores atractivos son el planetario y un acuario, que recrea dos ecosistemas en riesgo: el bosque húmedo tropical y los arrecifes de coral, donde se exhiben alrededor de 4.000 ejemplares de 400 especies que viven en aguas dulces y saladas de Colombia (¿Qué es el Parque Explora?, 2016).

Anteriormente, los terrenos ocupados por el Parque Explora estaban ocupados por talleres y bodegas abandonadas, en el año 2005, la Alcaldía de Medellín decidió renovar este espacio como estrategia para el proyecto de renovación de la zona norte de la ciudad.

Planetario de Medellín: Lleva por nombre Jesús Emilio Ramírez González, como conmemoración a su homónimo fundador y director del Instituto Geofísico de los Andes, a pesar de que la iniciativa surgió en la década de los 60, sólo hasta 1984 fue fundado, más tarde en el año 2011 comenzó una importante renovación para abrir de nuevo sus puertas al público en 2012. El Planetario cuenta con un domo digital de categoría mundial para experiencias inmersivas de alta calidad, además de áreas de actividad experimental y una biblioteca especializada en literatura científica (El Planetario, 2016). Al igual que el Parque Explora, el Planetario está ubicado en la zona norte de la ciudad y hace parte de la estrategia que combina la ciencia y la tecnología en Medellín.

Jardín Botánico de Medellín Joaquín Antonio Uribe: históricamente se tienen indicios de que los aztecas crearon jardines botánicos para investigar y aprender sobre plantas nativas y de otros lugares. El Jardín Botánico de Medellín podría considerarse

además como un museo de la ciudad, cuenta con una colección de plantas de diversas especies y grupos, un herbario donde se conservan colecciones secas y un centro de colección documental. El Jardín Botánico ejecuta un programa de conservación de las plantas en su entorno natural o fuera de él. La razón de ser del Jardín Botánico de Medellín es generar, difundir y aplicar conocimientos científicos sobre la diversidad de la flora de la región y del país, aportando a la conservación y manejo de las mismas (Nuestro Jardín, 2016).

Parque de los Pies Descalzos: Es un espacio creado por Empresas Públicas de Medellín, entregado a la ciudad en el año 1998. Si bien este Parque puede catalogarse dentro de la oferta pública institucional, la Alcaldía de Medellín no interviene directamente en su administración, sino que está a cargo de la fundación epm. Este parque invita a sus visitantes a ser recorrido, como su nombre lo indica, con los pies descalzos para mantener contacto con la naturaleza en medio del asfalto de la ciudad.

El Parque cuenta con una plazoleta extensa que ha permitido la realización de diversas actividades artísticas y culturales que congregan diversos públicos en diferentes épocas del año, además, tiene espacios como zonas naturales conformadas por bosques de guaduas, fuentes de agua y jardines de arena que propician no sólo la recreación, sino también el encuentro entre los ciudadanos (Parque de los Pies Descalzos, s.f.).

Parque de los Deseos: Este parque también es administrado por la fundación epm de Empresas Públicas de Medellín, se encuentra ubicado en la zona norte de la ciudad y es cercano a otros espacios de referencia cultural como el Parque Explora, Jardín Botánico, Universidad de Antioquia y el Planetario de Medellín, a quien pertenecía inicialmente.

Entre las actividades del Parque se encuentran proyecciones de cine al aire libre, conciertos y exposiciones de arte, además dentro del mismo se encuentra la Casa de la Música de Medellín, punto de encuentro del arte y la música en la ciudad (Parque de los Deseos - Casa de la Música, 2016). El Parque de los Deseos se ha convertido en uno de los grandes referentes de diversidad cultural en Medellín, pues además de ser un lugar que acoge estudiantes, parejas y familias, desde hace algunos años es

también un lugar de encuentro de la comunidad LGBTI, quienes, a pesar del conservatismo regional, han logrado hacer de este Parque una de las zonas de tolerancia más importante de la ciudad.

6.2 Programación cultural institucional de la ciudad de Medellín:

La siguiente información da cuenta de los eventos culturales institucionales que tienen lugar en la ciudad y que están dirigidos a la población en general, es decir, no son exclusivamente para personas jóvenes. Sin embargo, por la temática de los mismos es común que la asistencia y participación de la población juvenil en estos eventos y programas sea masiva.

Para efectos de este estudio se nombra a continuación la oferta institucional que corresponde al sector cultural, pero no desconocemos que existe en la ciudad una gran cantidad de escenarios y programas relacionados con otros intereses o enfoques. Aquí se dará cuenta de diferentes eventos que tienen lugar en la ciudad y que no están instalados permanentemente, es decir, que ocurren en diferentes momentos y de acuerdo a cierto período de tiempo

Feria Popular Días del Libro: Organizado y dirigido por la Subsecretaría de Lectura, Bibliotecas y Patrimonio de la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín, Días del Libro es una feria popular que se realiza anualmente durante dos días continuos en el sector residencial Carlos E. Restrepo en la ciudad de Medellín para conmemorar el día mundial del idioma, es el primer evento del año de un grupo de 3 grandes ferias que celebran la lectura en Medellín.

El objetivo de esta feria es “resaltar las tradiciones populares y el talento local mediante programación académica, artística, talleres de promoción de lectura, muestra comercial y distintas acciones que involucran a la comunidad con la palabra y la lectura en un pasaje peatonal cercado por árboles y con entrada libre” (Fiesta del Libro y la Cultura Medellín, 2016). Se estima que cada año alrededor de 30 mil personas visitan la feria.

Parada juvenil de la Lectura: Es el segundo evento del año para la promoción y acercamiento a la lectura a través de la realización de talleres para todo tipo de público,

especialmente a jóvenes, en este evento se apuesta por acercarlos a la lectura de una manera creativa.

La Parada juvenil de la Lectura también es una apuesta por promover usos alternativos del tiempo libre y re significación de la noche. “Por esto, con 16 horas continuas de programación que contemplan la madrugada, el encuentro ofrece distintas actividades como un camping literario bajo las estrellas, diferentes charlas académicas, proyecciones de cine, un ‘ring de boxeo’ -donde los argumentos son los golpes más certeros-, una acción donde los libros se liberan (Libros Libres) y quien toma uno debe dejarlo en otras manos luego; una muestra comercial, programación artística, entre otras (Fiesta del Libro y la Cultura Medellín, 2016)”.

A través de los años la Parada juvenil de la Lectura se ha realizado en diferentes escenarios de la ciudad, entre ellos: el Parque Lineal Ciudad del Río, Unidad Deportiva Atanasio Girardot y la Avenida La Playa.

Fiesta del Libro y la Cultura: Es el tercer evento que hace parte del grupo de Eventos del Libro en Medellín, su importancia para la ciudad es tal que ha logrado posicionarse como el cuarto feriado del libro en Latinoamérica, su elemento diferenciador es la gratuidad en la entrada a todos sus eventos, lo que ha conseguido un acceso democrático al conocimiento, la lectura y la cultura. La “Fiesta del libro”, como es más conocida entre las personas se realiza anualmente en la denominada Zona Norte de la ciudad y abarca lugares como el Jardín Botánico y el Planetario Municipal con el objetivo de “ampliar cada vez más el radio de acción en esta zona que paulatinamente ha tenido una gran transformación urbanística”.



Pieza publicitaria de la Fiesta del Libro y la Cultura 2015. Fuente: www.reddebibliotecas.org

La Fiesta del libro se sirve de diferentes estrategias pedagógicas para sembrar entre sus asistentes hábitos de lectura y escritura, para ello brinda una amplia oferta cultural, artística y comercial y una programación académica que cuenta con la presencia de invitados nacionales e internacionales. Durante su más reciente celebración, en 2015, más de 370.000 personas visitaron la Fiesta del Libro, el 62,8% de ellos fueron personas jóvenes (Saldarriaga, 2015).

AltavozFest: Es un programa estratégico que hace parte de la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín. Este es uno de los festivales musicales más reconocidos e importantes de la ciudad pues cuenta con la presentación de diferentes agrupaciones tanto nacionales como internacionales.

Por medio de un concurso clasificatorio, diferentes agrupaciones de diferentes géneros participan por tener una presentación en el evento central, se estima que más de 3.000 personas asisten a estos conciertos. Luego de estas clasificaciones, el siguiente componente antes del evento central es formativo, donde se realizan conversatorios tanto para las agrupaciones nuevas como para las que tienen más experiencia (AltavozFest, 2015). Con esto se pretende crear espacios de convivencia entre los jóvenes, partiendo del reconocimiento de las diferencias como fuente de riqueza cultural.

Medellín Vive la Música: Es otra estrategia de la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín. Su primera versión se realizó en el año 2014 y posteriormente se repitió en 2015 como una iniciativa para celebrar la diversidad cultural a través de la música. Medellín Vive la Música es un programa que “articula proyectos y actividades de formación, producción, emprendimiento, circulación y proyección de la música de Medellín en el ámbito local, nacional e internacional, que permitan establecer un clúster de música en la ciudad” (Arango, 2015).

Este programa promueve la creación de proyectos de emprendimiento creativo cultural y se articula con diferentes entidades para fortalecer la formación musical, para ello se realizan programas formativos, investigativos y de producción de creaciones musicales.

Feria de las Flores: Es tal vez la fiesta cultural más importante de Medellín, en ella se celebra la tradición antioqueña. Una articulación de la Alcaldía de Medellín con el sector privado, logran que durante los días de la Feria haya casi 600 eventos y programas para todos los grupos poblacionales.

La Feria de las Flores se celebra en Medellín anualmente desde 1957, en su primer año tuvo lugar en el mes de mayo, pero a partir de 1958 pasó a celebrarse en agosto, mes de la independencia del Departamento. La Feria se originó como una exposición de flores organizada por el Club de Jardinería de Medellín y Monseñor Tulio Botero y un desfile de 40 silleteros de Santa Elena (Feria de las Flores Medellín, 2016). Con el transcurrir de los años se han sumado diversas actividades y se ha constituido actualmente como uno de los mayores eventos culturales de la ciudad y del país.

Entre las actividades más importantes y representativas de la Feria se encuentran la Caminata Canina, el Desfile de carros antiguos y el más convocante, el Desfile de Silleteros. Además, a lo largo de la ciudad se encuentran ubicadas diferentes exposiciones de silletas, tablados y fondas. Actualmente existe una crítica sobre la privatización de diferentes eventos que hacen parte de la Feria. También diversas agrupaciones juveniles y animalistas han rechazado la realización de la cabalgata, por lo que durante el 2015, este evento no se realizó y en el año en curso se prevé que tampoco ocurra (Martínez, 2015).

Hay Festival Medellín: El Hay Festival, en su versión Medellín, cuya temática es Sostenibilidad y Cultura, es una articulación entre la Alcaldía de Medellín con actores públicos y privados como EPM, RCN Radio y Televisión y la Fundación Hay Festival. También es un evento que espera realizarse anualmente y que ocurre en Medellín desde el 2015, es decir, actualmente ha tenido dos versiones en la ciudad (Hay Festival, 2015).

Durante el Festival se realizan conversatorios en temas relacionados con el patrimonio, cultura y la divulgación científica y tienen lugar en diferentes puntos de la ciudad, entre ellos: La unidad Deportiva Atanasio Girardot, el Parque Explora, el Museo de Arte Moderno de Medellín y la Universidad de Antioquia.

Semana Internacional del Teatro y del Espectáculo Vivo: En articulación con la Asociación Medellín en Escena, la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín, en la ciudad se realiza la Semana Internacional del Teatro y del Espectáculo Vivo celebra el arte teatral en la ciudad. Durante una semana diferentes escuelas de formación teatral, entidades artísticas y revistas se presentan gratuitamente obras de teatro para todos los públicos, además de actividades académicas para debatir sobre la situación e historia del arte teatral en la ciudad (Largo, 2016).

Festiafro: Es un festival organizado por el Teatro Pablo Tobón Uribe y la Alcaldía de Medellín en el que diferentes grupos tanto de la ciudad como del país presentan su trabajo artístico a través de diversos ritmos y estilos de música afro en donde el repertorio cuenta con presentaciones de Jazz, música del Caribe, danza contemporánea y afro contemporánea. Festiafro es un evento para conocer acerca de la cultura afro y una forma de resistencia ante el racismo y la discriminación racial.

Según sus organizadores “es una muestra cultural de los procesos de resistencia territorial, creación colectiva y afirmación histórica que caracteriza las prácticas culturales y artísticas de las poblaciones afro descendientes” (Festiafro, 2014).

Festival de Circos: Es un evento realizado entre la Mesa del Circo del Consejo Municipal de Cultura y la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín, con el fin de reivindicar la tradición de los circos como escenarios que reúnen a la familia.

Actualmente en la ciudad este festival ha tenido 4 versiones consecutivas y se realiza a través de la distribución de carpas circenses por toda la ciudad.

Festival de las Luces: Realizado por tercer año consecutivo en 2015, este evento presenta una agenda cultural diversa de manera gratuita en diferentes espacios y escenarios de la ciudad. Este evento es una apuesta entre Empresas Públicas de Medellín y la Alcaldía de Medellín para fortalecer el tradicional alumbrado navideño de la ciudad. Para los habitantes de Medellín, ha sido tradición durante los últimos 53 años visitar el alumbrado público, especialmente en las Avenidas La Playa y Del Río, de este modo, la creación del Festival es probablemente una apuesta por volver de esta tradición un espacio más cultural y que represente mayor significación para los habitantes de Medellín.

El Festival de las Luces es creado como una agenda cultural para las familias, en el que hay programación para personas de todas las edades. La filosofía de esta fiesta es brindar actividades culturales abiertas a toda la ciudadanía, desde grandes conciertos, hasta intervenciones en las Unidades de Vida Articulada (Zapata, 2015).

Festival de la Diversidad: Al igual que el Festival de las Luces, durante el año 2015 este festival celebró su tercera versión. El Festival de la Diversidad es un evento de la Secretaría de Cultura Ciudadana que promueve el entendimiento de Medellín como una ciudad de múltiples culturas, así como el respeto de las diferencias.

Durante la Feria se realizan foros y conversatorios con el propósito de reconocer positivamente las diferencias culturales y de pensamiento que confluyen en la ciudad, además de transformar la ciudad a partir del reconocimiento de estas diferencias. De acuerdo a los organizadores, este Festival tiene como objetivo “conocer reflexiones desde la accesibilidad universal, es decir, cómo pensar espacios sin barreras para personas con discapacidades físicas, desde la interculturalidad; para pensar una ciudad que propicie el diálogo interétnico y el papel que han jugado los derechos; para pensar una ciudad desde la diversidad sexual e identidades de género” (Flórez, 2015).

MDE: Los Encuentros Internacionales de Arte de Medellín, MDE, se realizan cada cuatro años en la ciudad, hasta la fecha han contado con tres ediciones en 2007, 2011

y 2015. Los MDE nacieron como una estrategia para reconocer en las prácticas artísticas un medio para fortalecer el tejido social, la apropiación del espacio público y la participación ciudadana.

“Los MDE han propuesto una plataforma de trabajo, creación y visibilización que combina los espacios expositivos para las obras de arte que dialogan con las reflexiones planteadas, los encuentros pedagógicos y educativos con distintos teóricos y académicos, y el intercambio entre artistas locales, nacionales y extranjeros con comunidades de Medellín, en trabajos que tienen como escenario al Museo de Antioquia y su edificio, pero, también, Espacios Anfitriones y Espacios de Hospitalidad, es decir, distintos lugares, instituciones y talleres artísticos con los que trabaja como aliados en actividades, y que funcionan como nodos del Encuentro distribuidos en toda la ciudad. Además, ha activado distintos puntos del espacio público de Medellín mediante el trabajo conjunto entre artistas y comunidades” (Museo de Antioquia, 2016).

Festival Internacional de Tango: Se realiza anualmente en la ciudad, durante la última semana del mes de junio como conmemoración de la muerte de Carlos Gardel, este Festival reúne artistas y amantes del tango de todo el mundo. En el año 2015 se realizó la novena edición del Festival.

Durante el Festival Internacional de Tango o Festitango, como también es conocido, se realizan presentaciones de canto, baile, proyección de películas, concursos, y exposiciones de arte. Carlos Mario Guisao, quien fue subsecretario de Arte y Cultura de Medellín afirmó durante la realización del festival en 2015 que actualmente en la ciudad hay gente joven haciendo tango en Medellín (Sierra, 2015).

6.3 Otros programas institucionales para promover el consumo cultural:

Además de la programación mencionada anteriormente, desde la institucionalidad se han creado estrategias para promover el consumo cultural en los habitantes de la ciudad. Los siguientes programas tienen en común el objetivo de acercar a los ciudadanos a la oferta cultural de la ciudad, ya sea mediante la difusión de su oferta, el fortalecimiento de la misma o el auxilio económico para garantizar el acceso de todos los sectores de Medellín.

Formación de Públicos y Salas Abiertas: Formación de Públicos es uno de los principales proyectos de la Secretaría de Cultura Ciudadana de la Alcaldía de Medellín, constituye una de las estrategias más fuertes para para acercar a los ciudadanos a diferentes museos de la ciudad, favoreciendo así el consumo cultural, la apropiación de los espacios y la oferta expositiva, educativa y cultural. El principal medio para lograr este propósito es la extensión la entrada libre a diferentes espacios de la ciudad, así, la Alcaldía de Medellín patrocina la boletería de ingreso subsidiado para personas de estratos 1,2 y 3, estudiantes, personas mayores de 60 años y población vulnerable. Sin embargo, según la Secretaría de la Juventud, esta inversión institucional, hasta el momento, no garantiza el consumo cultural por parte de la ciudadanía (Sánchez, Marín, Gómez y Aubad, 2015).

En 2015, la entonces Secretaria de Cultura Ciudadana, María del Rosario Escobar, en entrevista con el diario El Colombiano, planteó la necesidad de fortalecer la difusión de este programa, además de replantear la estrategia para el ingreso gratuito, no con el fin de eliminar la misma, sino de hacerla más equitativa (El Colombiano, 2015).

Por otro lado, Salas Abiertas busca fortalecer el sector de las artes escénicas en la ciudad, al igual que Formación de Públicos, la Alcaldía Municipal subsidia el ingreso a los mismos grupos poblacionales para ingresar a salas de teatro y presentación de obras teatrales. Mediante una convocatoria pública anual, se escogen las salas de artes escénicas que harán parte del programa y se establece la distribución de los recursos para ello, en el año 2015, 26 salas de diferentes barrios de la ciudad resultaron ganadoras y se adjudicaron en total 1.500 millones de pesos para el programa, las salas deben destinar estos recursos para el mejoramiento organizacional y el fortalecimiento de su programación artística (Alcaldía de Medellín, 2015).

Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín (SBPM): Es una red que se originó en el año 2006 mediante el acuerdo 048 del mismo año, este mismo acuerdo incorpora la Biblioteca Pública Piloto para América Latina como un ente descentralizado de la Alcaldía de Medellín, en este mismo año se da inicio también al ciclo de los primeros Parques Biblioteca de la ciudad. Entre los principales objetivos del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín está garantizar el acceso libre a la lectura, la escritura,

al conocimiento, pensamiento y el disfrute de la cultura. Este sistema está constituido por el conjunto de Parques Biblioteca, Bibliotecas de proximidad, Centros de Documentación y la Biblioteca Pública Piloto para América Latina y sus filiales.

Entre los servicios que presta el SBPM se encuentra la consulta y préstamo de material, formación, alfabetización digital, promoción de lectura, acceso a internet y programación cultural, además, se incorporan y homologan programas propios de las bibliotecas antes de su pertenencia al sistema, algunos de estos son: mesas de trabajo, extensión bibliotecaria, archivo fotográfico, seminario de literatura infantil, aula abierta y jóvenes e la ciencia. La invitación desde el SBPM es a reconocer en el otro una posibilidad para construir el territorio partiendo de la afinidad de intereses, en ese sentido, las bibliotecas se convierten no sólo en oferentes de programación cultural, sino también en escenarios de formación (Red de Bibliotecas, 2016).

Sistema de formación ciudadana para la Participación: Sistema que articula las acciones de formación para la participación de las diferentes dependencias de la administración municipal. Para ello, entiende la participación como una práctica ciudadana que promueve el agenciamiento social, político y cultural para tomar decisiones más críticas y éticas.

“El Sistema se soporta en un enfoque por capacidades y habilidades situadas y acordes con las características y necesidades de las personas, con sus características específicas, las comunidades y los territorios” (Sánchez, Marín, Gómez y Aubad, 2015). Por esta razón, su principal objetivo es la promoción del reconocimiento de sí mismo y de los otros, y el reconocimiento del territorio como una construcción sociocultural.

medellinjoven.com: Es un portal web creado en el año 2015 por el Área de Apropiación de Ofertas y Oportunidades Para Los Jóvenes, de la Secretaría de la Juventud, con el objetivo de que los jóvenes de la ciudad “conozcan y accedan a los diferentes programas, proyectos, actividades, servicios, convocatorias y rutas de atención, que entidades públicas, privadas, mixtas y comunitarias tienen disponibles para los jóvenes que viven en el municipio” (Medellín Joven, 2016).

En el portal se puede encontrar información acerca de las entidades, tanto públicas como privadas que se han vinculado con el programa, una biblioteca que contiene un archivo digital y gratuito con las publicaciones de la Secretaría de la Juventud y un mapa que geo referencia las ofertas públicas vigentes, separadas a su vez en 12 categorías diferentes, algunas de ellas son: Deporte y Recreación, Educación, Emprendimiento, Participación y Democracia, Protección e Inclusión y Cultura.

Para hablar sobre la importancia de esta herramienta digital, Valeria Mejía, Secretaria de la Juventud hasta el pasado 2015 dijo en entrevista al diario El Colombiano: “el 24 por ciento de los jóvenes de la ciudad es líder cultural, social o emprendedor, el 11% es vulnerable o está al borde del delito y un 65% es una franja denominada como común y corriente, pero que debe concentrar mucha oferta institucional. Destaca que Medellín Joven es la estrategia digital que agrupa toda la oferta para los jóvenes” (Gómez, 2015).

En términos generales, podemos decir que en la ciudad de Medellín existe una oferta cultural institucional que abarca diferentes intereses como la lectura, la música, la sostenibilidad o la innovación. En el **Anexo 1** se puede ver también cómo los equipamientos culturales tienen presencia en todos los sectores urbanos y rurales de la ciudad.

Sin embargo, se puede evidenciar un fuerte componente de ocio y entretenimiento en dicha oferta. De este modo, más allá de crear una oferta cultural cada vez más amplia, la Administración Municipal debe procurar entonces esfuerzos para aprovechar el consumo cultural de los jóvenes como un medio formativo que permita potencializar sus capacidades de incidencia política.

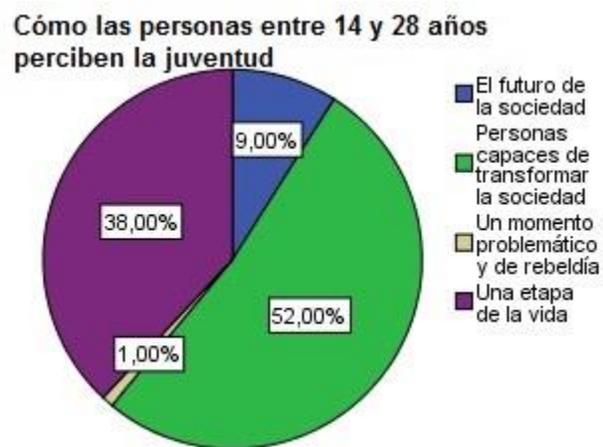
7 ANÁLISIS DE RESULTADOS.

En este apartado se hará un análisis de la información recolectada mediante el instrumento diseñado para establecer la relación entre el consumo cultural y la participación política de los jóvenes de la ciudad. Dicho instrumento es un cuestionario que consta de tres apartados: el primero capta información sociodemográfica y de percepción sobre la juventud; el segundo indaga por el consumo de la oferta cultural en tanto a la frecuencia de la asistencia, tipo de oferta consumida y factores favorables y desfavorables para este consumo; y el tercero indaga por la participación política en escenarios tanto tradicionales como no tradicionales y por la movilización ciudadana, el formato completo y detallado de esta encuesta se encuentra en la sección de Anexos.

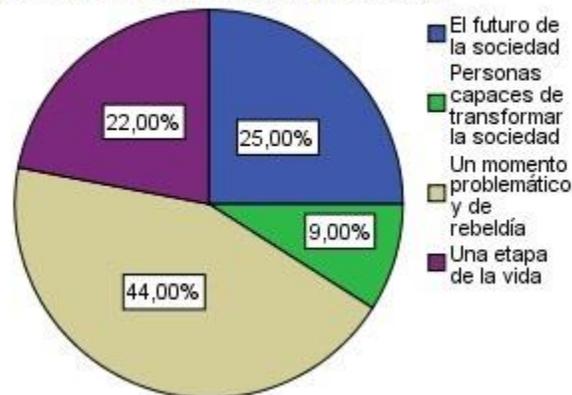
Para el análisis de esta información, se utilizó el software estadístico IBM® SPSS® Statistics, se optó por esta herramienta debido a su capacidad para trabajar con bases de datos que incluyen variables de diversos tipos. Para establecer la relación entre el consumo de la oferta cultural institucional y la participación política en los jóvenes de Medellín, se analizarán las variables tanto de manera individual como la relación entre dos o más de ellas, según el caso, y nos apoyaremos en tablas y gráficos que permitan al lector comprender los análisis de una forma más clara.

7.1 Información sociodemográfica y de percepción sobre la juventud.

Gráfico 2: Percepción sobre la juventud.



Cómo creen las personas entre 14 y 28 años que los adultos perciben la juventud



Se preguntó a los encuestados sobre su percepción sobre la juventud y sobre cómo creen ellos que las personas mayores la perciben. Entre los hallazgos más relevantes, representados en el gráfico anterior, podemos ver notorias diferencias entre ambas percepciones: Un 52% de los encuestados considera que los jóvenes son personas capaces de transformar la sociedad, pero apenas un 9% de ellos cree que los adultos piensan lo mismo sobre los jóvenes. Esto contrasta además con el gran porcentaje de jóvenes que considera que los adultos ven la juventud como un momento problemático y de rebeldía (44%), pues apenas el 1% de los jóvenes encuestados piensa lo mismo sobre la juventud. Como se puede evidenciar en el gráfico, los jóvenes de Medellín son sujetos conscientes de sus posibilidades de incidencia social, su accionar ya no está proyectado al futuro sino a la inmediatez del presente. Sin embargo, todavía sienten que las personas mayores descalifican la juventud e ignoran la capacidad que representan para actuar positivamente la ciudad.

Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Krauskopf (1998) quien menciona la existencia de paradigmas que invisibilizan las capacidades de la juventud al considerar esta etapa como una preparación a la adultez, dejando así de reconocer las formas constructivas que proponen los jóvenes. De acuerdo a la información hallada, la población joven de Medellín siente que ante las personas mayores, todavía está muy marcada dicha tendencia a ligar la juventud con asuntos negativos, sin embargo, Krauskopf también plantea la necesidad de reconocer a los jóvenes como actores estratégicos de cambio y cuya participación es crucial para el desarrollo, es precisamente

de este modo como gran parte de la población joven de la ciudad de Medellín se ve actualmente así misma.

Por otro lado, llama también la atención que un 38% del total de jóvenes encuestados ven la juventud simplemente como una etapa de la vida, pues aunque esto no implica que dejen de reconocer sus capacidades para incidir socialmente, si puede ser un indicio de que incluso dentro de la misma población juvenil es necesario ampliar la mirada para dejar de lado las concepciones tradicionales sobre juventud que limitan su accionar político.

7.2 Consumo de oferta cultural institucional.

Tabla 1: Asistencia a equipamientos culturales institucionales.

		Visita a equipamientos culturales	
		Número de jóvenes que han visitado los equipamientos ...	Porcentaje de casos
		N	
Tipo de equipamiento	Unidad de Vida Articulada UVA	20	20,0%
	Bibliotecas	78	78,0%
	Museos	85	85,0%
	Salas de teatro	75	75,0%
	Casas de la cultura	66	66,0%
	Centros de Desarrollo Cultural	25	25,0%
	Parque Explora	83	83,0%
	Planetario Municipal	71	71,0%
	Jardín Botánico	95	95,0%
	Parque de los Pies Descalzos	88	88,0%
	Parque de los Deseos	92	92,0%

En esta pregunta se pidió a los encuestados seleccionar de una lista los lugares, en este caso equipamientos culturales institucionales, que ha visitado alguna vez. De acuerdo a los resultados presentados en la tabla anterior, podemos evidenciar que en términos generales los equipamientos son conocidos los jóvenes, pues se puede ver que todos ellos han sido visitados por los jóvenes al menos una vez. Se puede ver también que la mayoría de estos lugares han sido visitados por una gran cantidad de jóvenes y los que más presentan asistencia son el Jardín Botánico, con un 95% de jóvenes que contestaron

haber estado allí, seguido del Parque de los Deseos, con un 92% y finalmente, el Parque de los Pies Descalzos, con un 88%.

Las Bibliotecas presentan un buen porcentaje de asistencia entre los jóvenes (78%), esto resulta contrario a lo presentado en el informe de la encuesta de percepción ciudadana de MCV (2014) que presentaba las mismas como los espacios culturales menos visitados. Los museos también tienen un elevado nivel de conocimiento y asistencia en los jóvenes, un 85% de los encuestados manifestó haber estado en uno al menos una vez en su vida. En el 2015, con motivo de la celebración del Día Internacional de los Museos, el diario El Tiempo publicó un artículo basado en la Encuesta de Consumo Cultural del DANE donde afirman que el 86,5% de los colombianos no asiste a los museos (El Tiempo, 2015), el caso de los jóvenes de Medellín, de acuerdo a los resultados de esta investigación, resulta entonces completamente opuesto a lo que allí se presentó y podemos ver que, por el contrario, la población joven de Medellín sí asiste o ha asistido a museos.

Según Cancilini (1999), el consumo cultural implica no sólo el uso sino también la apropiación de los espacios, esto nos lleva a pensar que los jóvenes al consumir la oferta cultural institucional, re significan estos espacios de acuerdo a sus realidades, las bibliotecas o museos, por ejemplo, ya no cumplen únicamente su función tradicional sino que, por el contrario, se convierten en escenarios donde convergen diversos intereses que le dan un nuevo sentido al uso del espacio.

Tabla 2: Asistencia a eventos culturales institucionales.

Visita a eventos culturales

		Número de jóvenes que han asistido	Porcentaje de casos
		N	
Evento	Feria Popular del Libro	46	46,0%
	Parada Juvenil de la Lectura	19	19,0%
	Fiesta del Libro y la Cultura	68	68,0%
	AltavozFest	45	45,0%
	Medellín Vive la Música	31	31,0%
	Feria de las Flores	80	80,0%
	Hay Festival Medellín	16	16,0%
	Semana Internacional del Teatro y del Espectáculo Vivo	11	11,0%
	Festiafro	4	4,0%
	Festival de Circos	2	2,0%
	Festival de las Luces	24	24,0%
	Festival de la Diversidad	8	8,0%
	MDE	13	13,0%
	Festival Internacional de Tango	15	15,0%
	Ninguno	4	4,0%

La tabla anterior resume los datos recolectados sobre la asistencia a eventos culturales de la Alcaldía de Medellín. Según esta información podemos ver que existen marcadas diferencias entre la asistencia a diferentes eventos, algunos resultan muy convocantes mientras que a otros han asistido pocos jóvenes.

La Feria de las Flores es el evento al que los jóvenes manifiestan haber asistido más (80%), cabe resaltar que esta celebración es la más tradicional de Medellín y que dentro de ella hay eventos de diferentes tipos que llaman la atención tanto de jóvenes como de otros grupos poblacionales. La Fiesta del Libro y la Cultura, por otro lado, ha sido uno de los eventos que más ha ganado fuerza a través de los años y se ha consolidado como una de las ferias literarias más importantes de América Latina, la asistencia a este evento también es significativa según la información recolectada, un 68% de los jóvenes manifestó haber asistido alguna vez. La Feria Popular del Libro también presenta ser significativamente convocante, por lo que podríamos decir que los eventos literarios resultan de interés para los jóvenes de Medellín. La información anterior coincide con los planteamientos de Feixa (2000) al afirmar que los jóvenes tienden a participar más desde

escenarios culturales cuyo enfoque es más recreativo, pues es el único donde se les permite un protagonismo no mediatizado.

También se pueden apreciar varios casos de eventos que no resultan ser convocantes para los jóvenes, los más destacables serían el Festival de la Diversidad, Festiafro y Festival de los Circos, estos tres casos presentan los menores porcentajes de asistencia, con 8%, 4% y 2% respectivamente.

Para Carles Feixa (2000), las realidades de los jóvenes son cambiantes y con ello cambia también el consumo cultural de los mismos, con el desarrollo de las TIC y la cultura digital, los jóvenes tienden más a consumir cultura audiovisual. Estas nuevas formas, sobre todo juveniles, de acercarse al consumo cultural implican una transformación en la forma de relacionarse con el otro, pues se da desde escenarios cada vez más individuales; pero por otro lado, la expansión y fortalecimiento que en los últimos años han tenido las TIC, representan también la posibilidad de acercarse más al sector cultural de manera global. Dada la fuerte relación que se ha forjado entre la población joven y las TIC, la institucionalidad debe también reconstruir los medios por los cuales promueve el consumo cultural, de modo que sean más cercanos a las realidades de los jóvenes.

Tabla 3: Favorabilidad de diversos factores para la asistencia a eventos y lugares culturales institucionales.

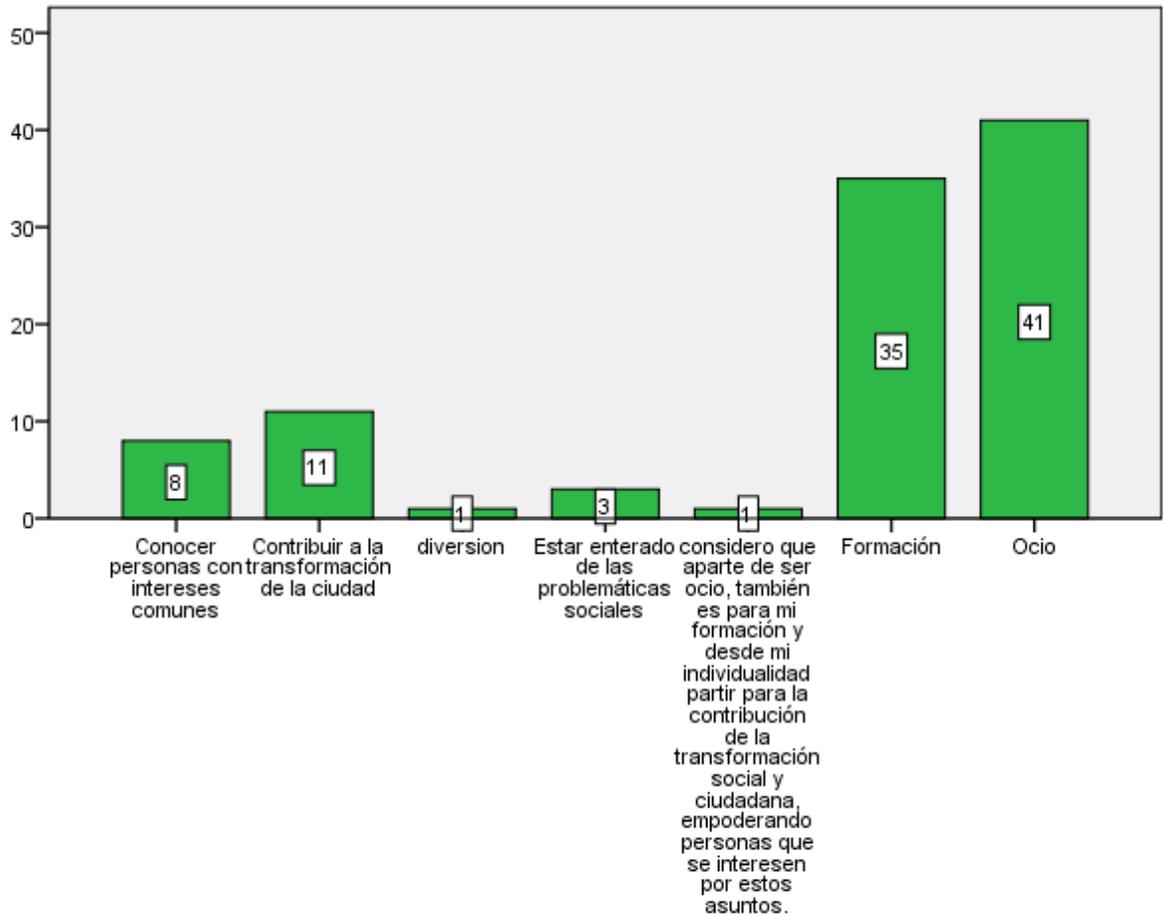
Favorabilidad					
	Transporte	Seguridad	Dinero	Tiempo	Contenido de los temas
Media	3,79	3,26	3,26	3,45	4,03
Moda	5	3	3	3	5
Desviación estándar	1,175	1,315	1,300	1,209	1,105
Rango	4	4	4	4	4

En una pregunta se pidió a los encuestados calificar de 1 a 5 una serie de factores relacionados con el consumo de la oferta cultural institucional, en dicha escala 1 significa muy desfavorable y 5 muy favorable. Los factores propuestos son los siguientes: transporte, seguridad, dinero, tiempo y contenido de los temas.

La tabla anterior contiene el resumen de la calificación que los encuestados dieron a estos factores, en ella podemos encontrar que el transporte es uno de los factores más favorables, pues la media indica que la calificación es de 3.79, y la moda es de 5. Una de las razones que suponemos hacen que el transporte sea un factor favorable es que si bien los escenarios y eventos tienen lugar en diferentes zonas de la ciudad, también es cierto que en Medellín existe un sistema de transporte público que cubre la gran mayoría del territorio y que junto a la integración del sistema Metro con otros medios de transporte, esto podría representar más facilidad para llegar a muchos lugares. También el contenido de los temas, según la tabla anterior, resulta ser un factor que para los jóvenes favorece la participación en eventos o escenarios culturales institucionales, esto refuerza el planteamiento de los antecedentes que afirma que aunque la gran mayoría de la población está satisfecha con la oferta cultural, no la consumen.

Respecto a los factores de seguridad, dinero y tiempo, a grandes rasgos podemos decir que se encuentran en una calificación neutral, es decir, los jóvenes no consideran estos factores ni muy favorables ni muy desfavorables para asistir a lugares o eventos culturales institucionales, pues de acuerdo a la información que hemos hallado, el promedio de calificación para estos casos es de 3.

Gráfico 3: Motivaciones para visitar un evento cultural.



Al indagar a los encuestados por la que consideran su mayor motivación para visitar un evento cultural, sugiriendo una lista de elementos y la posibilidad de manifestar su propia motivación, se halló que la principal motivación es el ocio, con un 41% del total, seguido de la formación, que constituye un 35%. Con esta información podríamos deducir que la principal motivación de un joven para visitar un evento cultural es el aprovechamiento del tiempo pero con una finalidad formativa y no meramente recreativa.

También llama la atención los bajos porcentajes de las demás respuestas, apenas un 8% considera una motivación el conocer personas con intereses comunes y solamente un 3% visita un evento cultural motivado a conocer las problemáticas sociales que atraviesa la ciudad. La poca motivación reflejada en estos dos factores podría ser consecuencia de que contribuir a la transformación de la ciudad también represente una motivación

significativamente pobre, con apenas un 11%, en tanto que si no se reconoce en la oferta de eventos culturales institucionales un medio para conocer problemáticas sociales, esta asistencia no constituye un medio efectivo para que los jóvenes incidan en la transformación de la ciudad, pues recordemos que desde los planteamientos teóricos en que está fundamentado este estudio, es necesario que exista un reconocimiento de las capacidades de incidencia desde escenarios no tradicionales para que las transformaciones sociales sean posibles.

Por otro lado, en el apartado de la caracterización de la oferta cultural institucional de este trabajo investigativo se menciona cómo dicha oferta está fuertemente orientada hacia el ocio y la recreación, y esto podría explicar porque a su vez los jóvenes asisten a eventos culturales principalmente motivados por el ocio. Podríamos pensar entonces que si existe un cambio de enfoque desde la institucionalidad, que permita transformar sus escenarios culturales y reforzar la potencialidad de los mismos como escenarios que propician el encuentro y la acción política, los jóvenes de Medellín podrían re significar estos espacios y empezar a reconocerlos más en razón de posibilidades de actuar sobre las problemáticas sociales que del simple ocio y entretenimiento.

7.3 Participación política en jóvenes.

Tabla 4: Pertenencia a organizaciones políticas.

		Respuestas	
		N	Porcentaje
Tipo de organización ^a	Organizaciones comunitarias	12	11,3%
	Partidos o Movimientos Políticos	7	6,6%
	ONG's	12	11,3%
	Ninguna de las anteriores	75	70,8%
Total		106	100,0%

Esta variable da cuenta de la pertenencia de los jóvenes de Medellín a organizaciones políticas tradicionales, de acuerdo a los resultados presentados en la tabla podemos ver que un 70,8% de los jóvenes encuestados respondió negativamente el pertenecer o haber pertenecido a alguna de dichas organizaciones, mientras que el 29,2% restante que sí participa o ha participado de estas organizaciones lo ha hecho en alguna de las 3 planteadas y son pocos los casos en que manifiestan haber pertenecido en más de una de las mismas. Recordemos que para Garcés (2012), el escenario de lo político no representa ya para los jóvenes un escenario donde se resuelven las problemáticas sociales, debido a que en muchos casos el Estado se ha encargado de dejar inconclusas muchas de las demandas sociales, por esta razón la vinculación a organizaciones políticas para los jóvenes no es muy significativa.

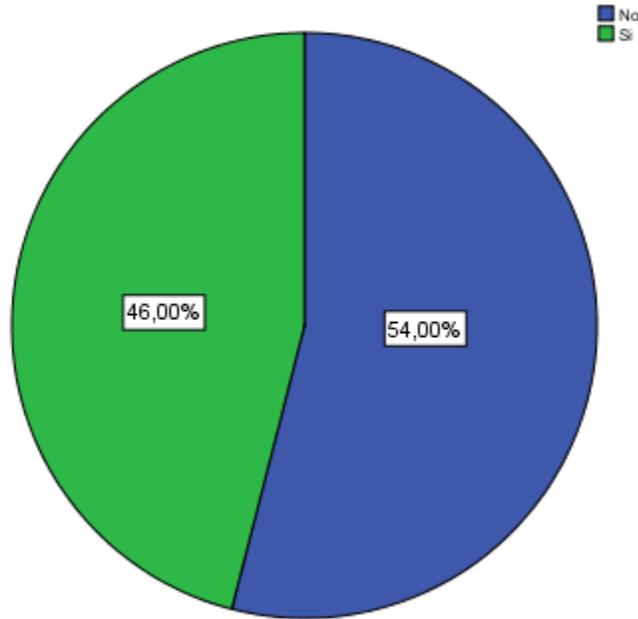
De acuerdo a Balardini (2005), los jóvenes buscan escenarios de participación diferentes a los tradicionales en donde puedan relacionarse cara a cara y donde el resultado sea tangible, esto podría darnos una pista del por qué a pesar de la tendencia de los jóvenes a no ser parte de organizaciones tradicionales, en caso de vincularse a alguna, prefieren hacerlo a través de las organizaciones comunitarias y ONG's, aunque los porcentajes de pertenencia a los mismos son significativamente débiles, ambos un 11,3%. La pertenencia a organizaciones comunitarias, por un lado, podría indicarnos que los jóvenes están más interesados en resolver las problemáticas locales, es decir, de su barrio o su comuna, antes que las de la ciudad en general, por tanto, si se logra que estas organizaciones sean más convocantes y se fortalezcan a lo largo de Medellín se podría tener una herramienta para superar obstáculos y mejorar las condiciones sociales desde los cimientos de la ciudad.

Las ONG's, por otro lado, se han ubicado dentro de la categoría de escenarios tradicionales dado que gracias a sus dinámicas ha terminado siendo asociadas con los escenarios tradicionales de participación. A pesar de las diversas actividades de operación de las ONG, que pueden ir desde el medio ambiente hasta los derechos humanos, llama la atención el bajo índice de pertenencia a las mismas y podríamos pensar que esto se debe a que, como hemos mencionado antes, los intereses de los

jóvenes estarían más encaminados en resolver situaciones desfavorables personales causadas por las desigualdad en el territorio antes que las problemáticas comunitarias.

Finalmente, la poca pertenencia a los partidos o movimientos políticos, con apenas un 7% del total de las respuestas podría confirmar la hipótesis de que los jóvenes sienten aún mucha desconfianza por los escenarios institucionales de participación y por tanto no se sienten interesados a ser parte de ellos, mientras que las ONG y las organizaciones comunitarias no están intervenidas tan directamente por la administración local y esto podría explicar que el porcentaje de pertenencia a ellas sea un poco mayor. Según Galindo (2009) la participación juvenil ha estado ligada al marco de lo institucional, pero estos hallazgos evidencian que los escenarios tradicionales no representan el modo de actuar político juvenil de la ciudad, sino que por el contrario, los jóvenes que participan políticamente prefieren hacerlo desde otros escenarios, es por esta razón que el análisis de la participación juvenil requiere tener en cuenta también aquellos escenarios y prácticas no institucionales. Ahora bien, si tomamos en cuenta el bono demográfico juvenil con el que cuenta actualmente la ciudad, podemos decir que se tiene también una fuerza de incidencia social poderosa: recordemos que en las pasadas elecciones locales (2015) el voto de los jóvenes de Medellín era suficiente para determinar quién gobernaría la ciudad en el período actual. En ese sentido, recuperar la confianza en las instituciones y promover la participación y empoderamiento de los escenarios tradicionales de participación podría representar una oportunidad para cambiar positivamente las realidades sociales de Medellín.

Gráfico 4: Pertenencia a agrupaciones juveniles con intereses definidos.



Se preguntó también a los encuestados por la pertenencia a grupos juveniles con intereses definidos (colectivos, movimientos ciudadanos, agrupaciones religiosas, Scout, movimientos estudiantiles, etc.). El gráfico anterior muestra el resumen de respuestas. Según dicha información podemos decir que la tendencia en los jóvenes es a no pertenecer a estos grupos, pues la pregunta indaga si los jóvenes pertenecen o han pertenecido alguna vez a estas agrupaciones. Es decir, como la encuesta se realizó aleatoriamente a personas jóvenes de todas las edades, estos hallazgos nos indican que, por ejemplo, las personas más cercanas a los 28 años tampoco fueron parte de organizaciones juveniles en el transcurso de su juventud.

También es importante destacar la diferencia entre los porcentajes que representan a aquellos que si han participado de organizaciones juveniles y los que no, siendo apenas un 8% de diferencia, según esto podemos decir que si bien la tendencia en jóvenes es a no ser parte de estas organizaciones, esta diferencia se da en una relación muy baja, pues casi la mitad de los encuestados si pertenecen o han participado de grupos juveniles con intereses definidos. Respecto a la participación en organizaciones tradicionales de participación política, la diferencia con esta variable es muy significativa, pues mientras el 70% de los jóvenes no ha hecho parte de ninguna de estas organizaciones, el 46% manifiesta si hacerlo o haberlo hecho en agrupaciones juveniles. De acuerdo a los

estudios realizados por Garcés (2010) sobre la participación política juvenil en Medellín, los jóvenes tienden a participar más de las agrupaciones juveniles porque son más cercanas a su modo de sentir.

Retomando también a Balardini (2005), la política como escenario de transformación fue desplazada y subordinada hace varias décadas por la economía y a partir de allí, los jóvenes buscan escenarios de participación diferentes a los tradicionales y que no estén canalizados a través de organizaciones institucionales, como parte de estos nuevos escenarios surgen los grupos juveniles, en donde hay un sentido diferente de participación, ya no ligado exclusivamente a la vinculación con partidos y movimientos políticos. Velásquez (2011) nos da pistas para entender por qué los jóvenes ha buscado escenarios de participación diferentes a los tradicionales, según este autor, la acción del Estado en reglamentar los mecanismos tradicionales de participación ha fallado al no involucrar de una manera efectiva a los ciudadanos y en muchos casos, las medidas institucionales han tenido poca incidencia en los asuntos sociales, por esta razón, Velásquez afirma que la participación política desde escenarios tradicionales es aún todavía muy débil y los ciudadanos recurren a escenarios alternativos donde perciban mayor efectividad de las acciones, como es el caso de los grupos juveniles.

Tabla 5: Concepción sobre participación política.

Participar políticamente

		Respuestas	
		N	Porcentaje
Cómo entiende la participación ^a	Vincularse a un partido o movimiento	26	10,3%
	Ejercer el derecho a votar	50	19,8%
	Participar en plebiscitos, referendos o revocatorias de mandato	33	13,0%
	Ser parte de movilizaciones ciudadanas	42	16,6%
	Iniciativas personales o comunitarias para defender intereses	64	25,3%
	Enterarse de las problemáticas sociales que lo rodean	38	15,0%
Total		253	100,0%

Para poder establecer una relación acertada entre el consumo de la oferta cultural institucionalizada y la participación política de los jóvenes en Medellín, es importante, además de delimitar lo que consideramos teóricamente como participar políticamente, definir también cómo las personas jóvenes de la ciudad entienden dicha participación política. En el fundamento teórico de esta investigación, Velásquez (2011) define la participación como acciones que buscan incidir en las decisiones relacionadas con el territorio, en particular desde el punto de vista político. Krauskopf (1998), por otro lado, afirma que los jóvenes son actores estratégicos para el cambio, y su participación es crucial para el desarrollo de la sociedad

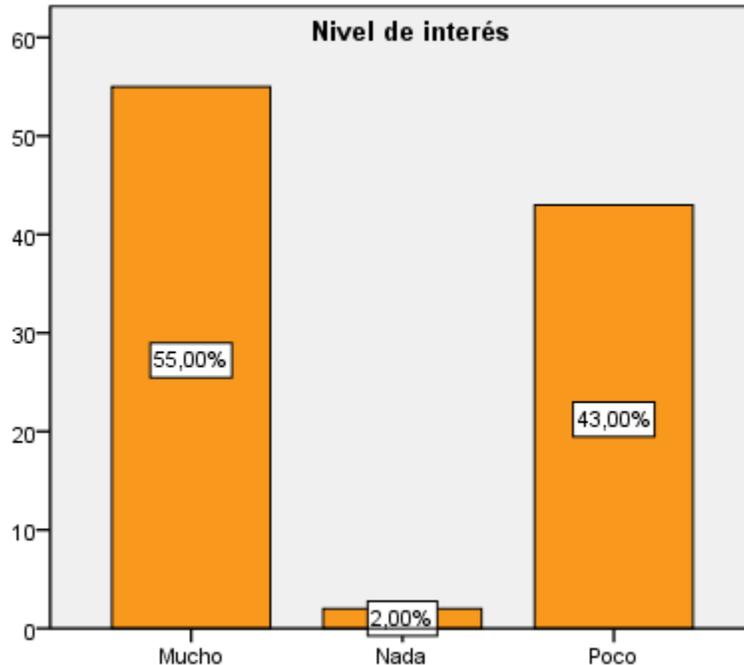
Se preguntó a los jóvenes qué entienden por participar políticamente y se sugirió una serie de respuestas que incluyen tanto concepciones tradicionales como no tradicionales de participación política, al contestar el cuestionario, quienes la se daba la posibilidad de seleccionar una o varias opciones entre las sugeridas.

De acuerdo a los hallazgos plasmados en la tabla anterior, podemos ver los jóvenes consideran que se puede participar políticamente tanto desde escenarios tradicionales como no tradicionales. Si miramos los porcentajes correspondientes a cada una de las

respuestas, podemos decir que la población joven de Medellín tiene una mirada amplia sobre la participación política y un nivel de conciencia que les permite reconocer que desde prácticas individuales y comunitarias que no están en relación con los escenarios tradicionales, también se puede incidir políticamente.

Ahora bien, esta información nos permite deducir también otros asuntos sobre la participación política en los jóvenes, por ejemplo, si tenemos presente que los jóvenes reconocen que la participación política está vinculada a la pertenencia a partidos o movimientos políticos y se da a través de mecanismos tradicionales como el voto, pero que según datos hallados anteriormente no son parte de los mismos, podemos decir que la población joven de Medellín es consciente del hecho de que al dejar de pertenecer de estas organizaciones, no son agentes de participación política. Por otro lado, recordemos también que la tendencia a pertenecer a grupos juveniles con intereses definidos es negativa, según el gráfico 4, y de acuerdo a esta nueva información el 68% de los casos reconoce que estas iniciativas comunitarias representan un medio de participación política, podríamos decir entonces que la población joven de la ciudad reconoce los diferentes medios para incidir políticamente, pero que a su vez éstos no generan demasiado interés en ellos.

Gráfico 5: Interés por asuntos políticos.

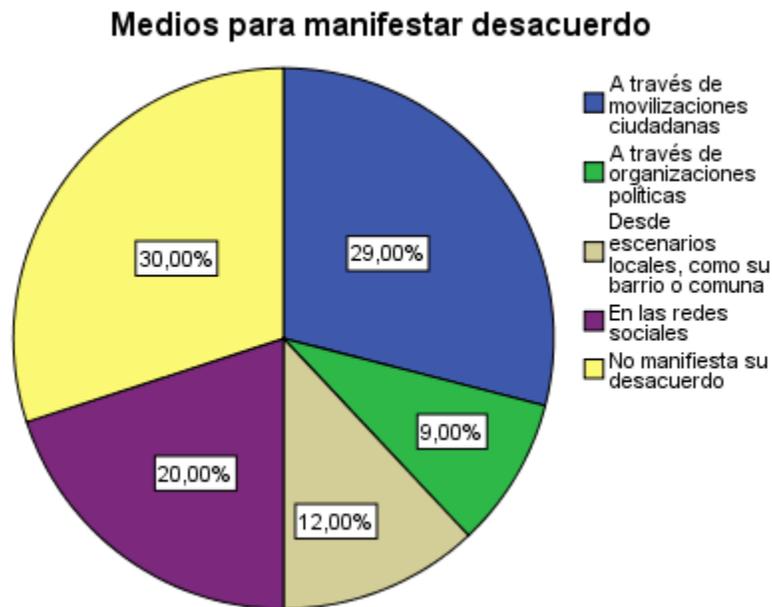


Para tratar de establecer las razones por las que los jóvenes de Medellín participan políticamente o dejan de hacerlo, en escenarios tradicionales y no tradicionales, se indagó a los encuestados por una serie de variables que permitieran dar cuenta de ello. Este gráfico muestra los hallazgos al preguntar a la muestra por su interés en temas políticos de la ciudad.

En primer lugar, podemos observar que poco más de la mitad de los encuestados (55%) manifestó interesarse mucho por los asuntos políticos de la ciudad, esto nos permite deducir que a pesar de que gran parte de la población juvenil no participa políticamente, ya sea desde escenarios tradicionales o no tradicionales, si hay un interés general por los asuntos políticos. En segundo lugar, también llama la atención que un 43% de la población joven siente poco interés por los asuntos de la ciudad y a un 2% no le generan ningún interés. Con lo anterior podemos decir en términos generales que a los jóvenes de Medellín les genera cierto interés los asuntos políticos de la ciudad, sea este mucho o poco, pero que este interés no se ve reflejado en la pertenencia a organizaciones de participación y en menor medida, aquellas que sean tradicionales e institucionalizadas.

Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Balardini (2005), quien afirma que la poca vinculación de los jóvenes a organizaciones tradicionales de participación no se debe a un poco interés en asuntos políticos, sino porque sus motivaciones e instancias de participación están cada vez menos en razón de los escenarios tradicionales de participación, de acuerdo a este autor, en la modernidad la acción de los jóvenes es más sensible, pues se pregunta más por el sentido de lo que hace, lo que a su vez politiza más su accionar.

Gráfico 6: Desacuerdo ante situaciones sociales desfavorables.



En el cuestionario se preguntó a los encuestados por el medio al que acuden a manifestar su desacuerdo ante situaciones que le resultan socialmente desfavorables. Es importante mencionar que en la prueba piloto que se realizó compartiendo la encuesta para determinar falencias, quienes respondieron consideraron que las opciones de respuesta contemplaban todos los medios posibles para manifestar tal desacuerdo.

Según los hallazgos de este estudio, un significativo 30% de la población joven de la ciudad no manifiesta su desacuerdo en ninguno de estos medios, esto nos lleva a pensar que consideran que ningún medio les resulta determinante a la hora de transformar positivamente aquellas situaciones. Por otro lado, un 29% considera las movilizaciones

ciudadanas el medio más efectivo para manifestar que está en desacuerdo con alguna situación social que no le resulta favorable, en el ámbito local, nacional e internacional las movilizaciones ciudadanas han representado uno de los mecanismos más convocantes para que los ciudadanos reaccionen socialmente, generalmente ante la institucionalidad. En el caso de Medellín, diferentes colectivos sociales han recurrido a la movilización social para expresar sus puntos de vista, sea a favor o en contra, de temas como el aborto, la legalización de la marihuana y la calidad de la educación. Ahora bien, si recordamos que según la tabla 5, 42 de los casos encuestados consideran que las movilizaciones ciudadanas son una forma de participar políticamente, podríamos decir que hay cierto grado de conciencia de participación política entre quienes acuden a movilizarse ciudadanamente con algún objetivo específico. Retomando de nuevo a Balardini (2005), los jóvenes prefieren manifestarse en las calles, no en razón de un movimiento político sino en razón de proyectos concretos porque los partidos o movimientos políticos no son considerados ya por ellos un mecanismo efectivo de participación, es por esto que buscan nuevos escenarios de participación donde el resultado sea más tangible. Velásquez (2011) nos plantea que a pesar de que el Estado reglamentó la movilización ciudadana en la década de los 80 como un deber, un derecho y un medio para fortalecer la democracia, los jóvenes sienten todavía mucha desconfianza en los escenarios mediados por la institucionalidad

Las redes sociales también se han convertido en uno de los medios más usados por los jóvenes para manifestar su desacuerdo, según los resultados de este estudio, un 20% de la población joven expresa su contrariedad a situaciones socialmente desfavorables a través de las redes sociales. Posiblemente una de las causas que llevan a la población juvenil de la ciudad a manifestar su desacuerdo en redes sociales es la capacidad de difusión con que cuentan las mismas, pues gracias a ellas se puede expresar un punto de vista públicamente y que éste a su vez sea conocido por cualquier persona. Carles Feixa (2000) caracteriza las nuevas generaciones de jóvenes, entre otras cosas, por la incursión y el consumo de las TIC, la cultura digital en la que se desarrolla el mundo posibilita la masificación de la opinión en la red, en ese sentido, la globalización de la cultura digital hace que cada vez más los jóvenes recurran a las redes sociales y plasmar

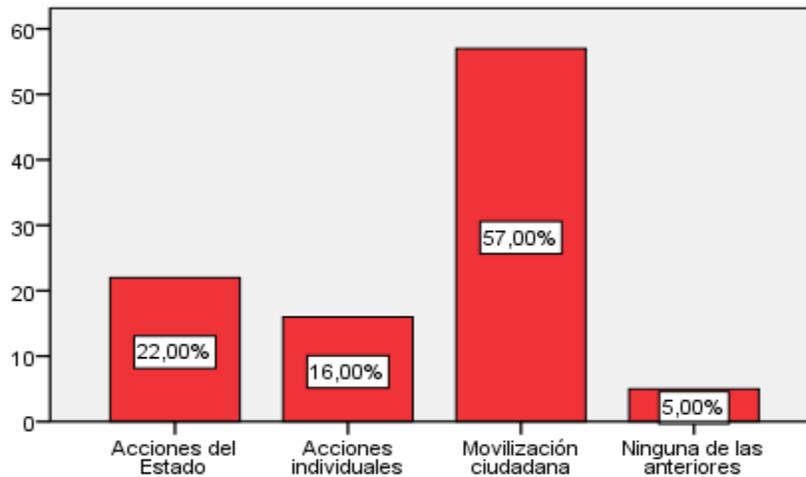
sus demandas, lo que cabe preguntarse es entonces por la efectividad e implicaciones de este medio para manifestar los desacuerdos sociales.

Por otro lado, apenas un 12% de los encuestados respondió manifestar su desacuerdo a través de escenarios locales, esto podría darnos un indicio de porqué las organizaciones comunitarias de base y los grupos juveniles con intereses definidos no resultan convocantes para los jóvenes, al no encontrar en ellos un mecanismo en el que puedan expresar sus convergencias o divergencias se reduce también su capacidad de impacto social y político.

Llama la atención la poca recurrencia que tienen las organizaciones políticas como medio para que los jóvenes manifiesten su desacuerdo ante situaciones socialmente desfavorables, apenas un 8% de las personas encuestadas respondió hacerlo a través de ellas, por un lado, esto podría estar relacionado con la poca pertenencia a las organizaciones políticas, especialmente las tradicionales, pues igual que ocurre con las organizaciones comunitarias, parece no constituir un medio realmente efectivo para el debate de situaciones sociales problemáticas y, por otro lado, esta poca recurrencia a las organizaciones políticas también podría darse debido a que como plantea Garcés (2012) en muchos casos, dichas situaciones sociales desfavorables como la inequidad, la pobreza, el desempleo, entre otras, son producto de falencias en las mismas organizaciones políticas a través de administraciones locales y estatales.

Gráfico 7: Transformación positiva de la ciudad.

Medios para la transformación positiva de la ciudad



Como ya lo habíamos mencionado anteriormente, para Balardini (2005) las movilizaciones ciudadanas constituyen uno de los medios más sólidos para que los ciudadanos incidan social y políticamente. Al preguntarle a la población joven de Medellín el medio que consideran más efectivo para transformar positivamente la ciudad, un 57% respondió que es la movilización ciudadana, esto está directamente relacionado con la variable analizada anteriormente donde un 29% de los jóvenes manifestó recurrir a las movilizaciones ciudadanas para expresar su desacuerdo ante situaciones socialmente desfavorables, con esto podríamos deducir que un alto porcentaje de jóvenes acude a ellas porque consideran que representa un mecanismo efectivo para ser escuchados.

Un 22% de los jóvenes considera que las acciones Estatales son un medio efectivo para transformar positivamente la ciudad, esto podría deberse a que, como menciona Garcés (2012), en muchos casos las mismas diferencias sociales provienen de desatinos en las organizaciones institucionales de la administración y también a que la política como escenario de participación ha sido desplazada (Balardini, 2005). Esto a su vez podría explicar por qué los jóvenes no participan políticamente de movimientos políticos u organizaciones comunitarias de base, que son una expresión más local de una figura institucional de representación política.

Las acciones individuales constituyen el medio menos efectivo para lograr transformaciones sociales positivas en la ciudad, sólo un 16% del total de encuestados considera esta una estrategia para lograr dichas transformaciones, si comparamos esta cifra respecto a la correspondiente a la movilización ciudadana, podemos deducir que los jóvenes ven en las acciones colectivas y la creación de redes una oportunidad más efectiva para incidir social y políticamente (Balardini, 2005), o dicho en palabras más coloquiales, que entre muchos se puede hacer más, y esto podría explicar también por qué la tendencia a pertenecer a agrupaciones juveniles con intereses definidos, ONG's y organizaciones comunitarias de base (sin decir que la pertenencia sea masiva) es mayor a la de pertenecer a partidos y movimientos políticos.

Tabla 6: Consumo de equipamientos culturales institucionales y pertenencia a organizaciones políticas tradicionales.

Tabla cruzada Rango de Equipamientos Visitados por Persona*Pertenece a Organizaciones Políticas

Recuento		Pertenece a Organizaciones Políticas		Total
		No	Si	
Rango de Equipamientos Visitados por Persona	Entre 1 y 5 Equipamientos	3	3	6
	Entre 6 y 10 Equipamientos	72	22	94
Total		75	25	100

Tanto para el análisis de esta tabla, como de las siguientes, la vinculación con organizaciones políticas tradicionales estará valorada en razón de la pertenencia o no a las mismas, y no en razón de a cuáles o cuántas de ellas están vinculados los jóvenes. Como lo que se pretende establecer es si los jóvenes que consumen mayor oferta cultural tienden a participar políticamente desde diferentes escenarios, tomaremos como elemento principal de análisis los casos que impliquen mayor consumo de oferta cultural institucional.

Según la información proporcionada por la tabla anterior, el 94% de los jóvenes de la ciudad conoce un rango de 6 a 10 equipamientos culturales institucionales, pero apenas

22 de ellos están o han estado vinculados a alguna organización política tradicional. De acuerdo a esto, podemos decir que no hay una relación significativa entre el consumo de equipamientos culturales institucionales y la pertenencia a organizaciones políticas que hemos clasificado como tradicionales.

Tabla 7: Consumo de equipamientos culturales institucionales y pertenencia a agrupaciones juveniles con intereses definidos.

Tabla cruzada Rango de Equipamientos Visitados por Persona^¿Pertenece o ha pertenecido usted a alguna agrupación juvenil con intereses definidos

Recuento

		¿Pertenece o ha pertenecido usted a alguna agrupación juvenil con intereses definidos		Total
		No	Si	
Rango de Equipamientos Visitados por Persona	Entre 1 y 5 Equipamientos	4	2	6
	Entre 6 y 10 Equipamientos	50	44	94
Total		54	46	100

Como mencionábamos en la tabla anterior, la mayor parte de los jóvenes ha visitado entre 6 y 10 equipamientos culturales institucionales. En este caso se ha establecido la relación entre este consumo con la pertenencia a agrupaciones juveniles con intereses definidos y se ha encontrado que tampoco hay una relación significativa, pues de las 94 personas que se encuentran en este rango de consumo, solamente 44 están o han estado vinculados a grupos juveniles.

Al representar poco menos de la mitad de esos 94 casos, tampoco podemos decir que el consumo de equipamientos culturales institucionales es contrario a la pertenencia a grupos juveniles, sino que resulta en un factor poco relevante.

Tanto con esta información como con la contenida en la tabla 6, podemos concluir que a pesar de que la mayor parte de los jóvenes manifiestan un buen conocimiento de equipamientos culturales institucionales, este no representa un factor determinante para que la población joven de Medellín se vincule a escenarios tradicionales o no tradicionales de participación.

Tabla 8: Consumo de eventos culturales institucionales y pertenencia a organizaciones políticas tradicionales.

Tabla cruzada Rango de Eventos Visitados por Persona*Pertenece a Organizaciones Políticas

Recuento

		Pertenece a Organizaciones Políticas		Total
		No	Si	
Rango de Eventos Visitados por Persona	Entre 1 y 5 Eventos	62	16	78
	Entre 6 y 10 Eventos	13	8	21
	Más de 10 Eventos	0	1	1
Total		75	25	100

La tabla anterior expone la relación que hay entre la asistencia a eventos culturales institucionales y la pertenencia a organizaciones tradicionales de participación política. Es importante recordar que al hablar de asistencia no nos referimos a la frecuencia con que los jóvenes atienden estos eventos, sino al hecho cuántas veces han asistido en el transcurso de su vida.

De nuevo tomaremos como referencia el rango que comprende la asistencia de 6 a 10 veces, pues es el que representa mayor participación de los jóvenes a eventos culturales institucionales, el rango que comprende más de 10 eventos es descartado pues sólo 1 persona se encuentra dentro del mismo. Ahora bien, de acuerdo a la información presentada en la tabla, podemos ver que la mayor parte de los jóvenes que han asistido entre 6 y 10 veces a eventos culturales institucionales, no manifiesta pertenecer a alguna organización política tradicional, es decir, 13 de los 21 jóvenes comprendidos en este rango, no pertenecen o han pertenecido a organizaciones políticas, por tanto podemos decir que la asistencia a eventos culturales institucionales no incide en el hecho de que los jóvenes decidan ser parte de escenarios tradicionales de participación política.

Tabla 9: Consumo de eventos culturales institucionales y pertenencia a grupos juveniles con intereses definidos.

Tabla cruzada Rango de Eventos Visitados por Persona* ¿Pertenece o ha pertenecido usted a alguna agrupación juvenil con intereses definidos

Recuento

		¿Pertenece o ha pertenecido usted a alguna agrupación juvenil con intereses definidos		Total
		No	Si	
Rango de Eventos Visitados por Persona	Entre 1 y 5 Eventos	47	31	78
	Entre 6 y 10 Eventos	7	14	21
	Más de 10 Eventos	0	1	1
Total		54	46	100

En este caso se expone la relación entre la asistencia a eventos culturales institucionales a los que los jóvenes han asistido y la pertenencia a agrupaciones juveniles con intereses definidos, de nuevo se tomará como referencia el rango que comprende la asistencia de 6 a 10 eventos.

De acuerdo a la información que encontramos en la tabla, podemos ver que de 21 jóvenes que están contenidos en este rango, la mitad si hace o ha hecho parte de grupos juveniles con intereses definidos, si bien la relación de pertenencia es mayor en este caso respecto a los anteriores, al representar el 50% de los casos no podemos establecer de manera objetiva que exista una verdadera relación entre la asistencia a eventos culturales institucionales y la pertenencia a estas agrupaciones, es decir, el hecho de que los jóvenes consuman más eventos culturales tampoco resulta un factor determinante para que los jóvenes se vinculen o no a agrupaciones juveniles con intereses definidos.

Con las dos tablas anteriores podemos establecer que la asistencia a eventos culturales institucionales no está relacionada con la participación política juvenil, tanto en escenarios tradicionales como no tradicionales, pues se encontró que una mayor asistencia a dichos eventos no significa que la población joven se vincule a escenarios de participación política, sino que por el contrario son factores independientes.

8 CONCLUSIONES.

- La oferta cultural institucional de Medellín puede considerarse como amplia, diversa y descentralizada, pues hay presencia de al menos un equipamiento cultural en cada comuna y en 4 de los 5 corregimientos, asimismo, los tipos de equipamientos culturales son de diferentes tipos y responden a diferentes intereses. Sin embargo, la oferta cultural que tiene enfoque en la música y la lectura tiene más presencia respecto a los otros sectores de intereses más específicos.
- La oferta cultural institucional de Medellín está muy orientada al ocio y entretenimiento, esto influye en el hecho de que las principales motivaciones de los jóvenes para consumir la oferta cultural institucional sean el ocio y en menor medida la formación, mientras que contribuir a la transformación de la ciudad no representa una motivación poderosa para que los jóvenes consuman dicha oferta. El sector cultural es uno de los más llamativos entre la población joven, por esta razón el aprovechamiento institucional de dicho interés para vincular a los jóvenes al escenario político, fortalecería su accionar en asuntos políticos de la ciudad y posiblemente con ello la disposición a participar políticamente.
- A pesar de que los jóvenes comprenden que tanto la vinculación a organizaciones políticas tradicionales como la pertenencia a agrupaciones juveniles con intereses definidos son mecanismos de participación política, los jóvenes de la ciudad de Medellín tienden a participar políticamente desde escenarios no tradicionales. Esto se puede explicar en referencia a autores como Garcés y Balardini que argumenta que los jóvenes han buscado escenarios alterativos de participación diferentes a los tradicionales, sea por la poca efectividad de la institucionalidad al resolver las demandas sociales o porque los jóvenes buscan escenarios de participación más cercanos a su modo de sentir. Por otro lado, si bien la mayor parte de los jóvenes de Medellín sienten algún interés por los asuntos políticos de la ciudad, esto no converge en un mayor deseo de participar políticamente, especialmente a través

de organizaciones directamente políticas, pues incluso aquellos jóvenes que manifiestan sentirse muy interesados por los asuntos políticos de la ciudad, prefieren vincularse a agrupaciones juveniles más que a organizaciones tradicionalmente políticas.

- Para los jóvenes de Medellín el consumo de la oferta cultural institucional no tiene una relación directa con las manifestaciones de participación política, sea desde escenarios tradicionales o no tradicionales, se encontró que tanto aquellos jóvenes que consumen mayor oferta cultural como los que consumen poca, no presentan mayor propensión a vincularse a organizaciones políticas de cualquier naturaleza.

9 RECOMENDACIONES.

- Si bien la inversión en cultura para Medellín es bastante amplia y se cuenta con un buen número de equipamientos y eventos culturales institucionales, la Administración Municipal debe procurar esfuerzos para hacer su oferta cultural más convocante no sólo a jóvenes, sino a la población en general. No se trata de invertir los recursos en crear cada vez más espacios y programas culturales, sino de fortalecer aquellos que ya tienen lugar en la ciudad, especialmente los que no cuentan con asistencia masiva para hacerlos más llamativos ante los ciudadanos.
- Democratizar la oferta cultural institucional no significa únicamente llevarla a todos los rincones de la ciudad, sino también que sea construida conjuntamente y a partir de las realidades de la población juvenil de la ciudad. Posiblemente la ausencia de los jóvenes en los programas culturales de Medellín se deba a una comunicación poco efectiva entre la institucionalidad y los jóvenes, por tanto, antes de construir oferta para jóvenes, en cualquier sector, se debe prestar atención a sus intereses.
- Catalogar a los jóvenes como apáticos a la participación política significaría continuar encerrándolos en las concepciones tradicionales que entienden la juventud como una etapa problemática, lo que se debe hacer, por el contrario, es aprovechar el bono demográfico que representan actualmente para la ciudad y que de esta forma tanto los jóvenes como las instituciones sean conscientes de que la juventud simboliza una poderosa herramienta para incidir en las dinámicas sociales y políticas.
- Actualmente la población juvenil de la ciudad no acude a escenarios culturales institucionales porque los consideran una alternativa para el encuentro con los otros y relacionarse con personas que tengan los mismos intereses, sino que tienen motivaciones más individuales como el ocio y la formación. De acuerdo a esto, se hace importante que existan estrategias que además de fomentar el

consumo cultural, conviertan estos escenarios en un medio el encuentro y la creación de redes, esto a su vez permitirá más asociación juvenil y por tanto, más oportunidades incidencia social y política.

- El interés por asuntos políticos de la ciudad tiene un buen índice entre los jóvenes, pero también hay una buena parte a quien estas problemáticas no llaman mucho la atención. Mediante el fortalecimiento de la disposición a enterarse y vincularse a propósitos políticos se logran mayores oportunidades para aprovechar la fuerza transformadora que constituyen hoy los jóvenes en la ciudad, sea desde la vinculación a organizaciones políticas, o desde las prácticas individuales y comunitarias.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS:

- Acuerdo N°19. Por el cual se actualiza y adopta la política pública de juventud de Medellín, Medellín, Colombia, 31 de julio de 2014.
- Alcaldía de Medellín. (2015). La Secretaría de Cultura Ciudadana adjudicó \$1.500 millones a 26 salas de artes escénicas. Recuperado el 16 de mayo de 2016 de <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/nmedellin?NavigationTarget=navurl://8b7c333b17574d023d67c6f9aedb4b37>
- Arango, M. (2015). La segunda edición del Festival Medellín Vive la Música suena a ritmo de cumbia: Alcaldía de Medellín. Recuperado de <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/nmedellin?NavigationTarget=navurl://e5d4e50b3a8cafd4d960af640b10b6c3>
- Balardini, S. (noviembre de 2005). ¿Qué hay de nuevo, viejo? Una mirada sobre los cambios en la participación juvenil. Nueva Sociedad. Recuperado de <http://nuso.org/articulo/que-hay-de-nuevo-viejo-una-mirada-sobre-sobre-los-cambios-en-la-participacion-juvenil/?page=3>
- Bibliotecas de proximidad. (2016). Biblioteca Pública Piloto de Medellín Para América Latina. Recuperado el 15 de abril de 2016 de: <http://www.bibliotecapiloto.gov.co/copia-sitio/index.php/bibliotecas-de-proximidad>
- Bourdieu, P, (1990), *Sociología y Cultura*, México DF, México: Grijalbo.
- Canclini, N. (1999). El consumo cultural: una propuesta teórica. En Sunkel, G (Ed.) *El consumo cultural en América Latina* (pp. 72-95). Bogotá, Colombia: Convenio Andrés Bello.

- Casas de la Cultura Medellín. (2016) Alcaldía de Medellín. Recuperado el 16 de abril de 2016 de: https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/Cultura_/Directorios/Shared%20Content/Documentos/2015/CasasCulturaMedell%C3%ADn.docx
- De Altavoz Lab a Altavoz Fest. (2015). AltavozFest. Recuperado el 21 de abril de 2016 de <http://altavozfest.co/2015/10/de-altavoz-lab-a-altavoz-fest/>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2014). Encuesta de Consumo Cultural 2014. Recuperado de: <http://www.dane.gov.co>
- El Planetario. Planetario de Medellín. Recuperado el 18 de abril de 2016 de <http://www.planetariomedellin.org/el-planetario/>
- Feixa, C. (2000, 13 de octubre). Generación @. la juventud en la era digital. Nómadas. Recuperado de <http://www.redalyc.org/>
- Feria Popular Días del Libro. (2016). Fiesta del Libro y la Cultura Medellín. Recuperado el 21 de abril de 2016 de http://www.fiestadellibroylacultura.com/?page_id=311
- Festiafro, 7° Festival de Música Afrocolombiana. (2014). Teatro Pablo Tobón Uribe. Recuperado el 22 de abril de 2016 de <http://www.teatropablotohon.com/Programaci%C3%B3n/2014/Diciembre2014/festiafro.aspx#.V1JhIFThDIU>
- Flórez, C. (7 de noviembre de 2015). Medellín celebra la diversidad. *El Mundo*. Recuperado de http://www.elmundo.com/portal/noticias/poblacion/medellin_celebra_la_diversida

d.php#.V1Jmy1ThDIU

- Galindo, L. (2009). Hacia un estado del arte sobre sentidos y prácticas políticas juveniles en Colombia 2000-2008. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires. Recuperado de <http://www.aacademica.org/000-062/1756.pdf>
- Garcés, A., y Acosta, G. (2010). Ámbitos y escenarios de participación política juvenil en Medellín. Anagramas. Recuperado de <http://http://revistas.udem.edu.co/>
- Garcés, A., y Acosta, G. (2012). *Participación política juvenil*, Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Medellín.
- Gómez, C. (4 de junio de 2015). Medellín Joven, una luz de oportunidades. *El Colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/antioquia/medellin-joven-una-luz-de-oportunidades-AE2071075>
- Hay Festival Medellín, Sostenibilidad y Cultura 2015. (2015). Hay Festival. Recuperado el 22 de abril de 2016 de <https://www.hayfestival.com/c-229-hay-festival-in-medellin.aspx?skinid=5&localesetting=es-ES>
- Historia Biblioteca Tren de Papel. (2016). Biblioteca Pública Piloto de Medellín Para América Latina. Recuperado el 15 de abril de 2016 de: <http://www.bibliotecapiloto.gov.co/bibliotecas-filiales>
- Krauskopf, D. (1998) Dimensiones críticas en la participación social de las juventudes. *Participación y Desarrollo Social en la Adolescencia*. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/>

- La casa de todos. (2016). Centro de Desarrollo Cultural de Moravia-CDCM. Recuperado el 18 de abril de 2016 de: <http://centroculturalmoravia.org/la-casa-de-todos>
- Largo, L. (2016). Hasta el 3 de abril Medellín vive la Semana Internacional del Teatro y del Espectáculo Vivo: Alcaldía de Medellín. Recuperado de <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/nmedellin?NavigationTarget=navurl://e1f8ae598a9ab65f128b532d344ff09e>
- Las flores que engalanan la feria. (2015). Feria de las Flores Medellín. Recuperado el 22 de abril de 2016 de https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiJ_cu0x43NAhXBJB4KHaUXDPsQFgghMAE&url=http%3A%2F%2Fferiadelasfloresmedellin.gov.co%2Fhistoria%2Fflas-flores-que-engalanan-la-feria%2F%3Ffb_comment_id%3D624904210950834_811729968934923&usg=AFQjCNEwTNI69ebFyEQ2-Q7ojY40TqKczw&sig2=oeOpv-lx0UfVAERh6xGHfg
- Leal, R. (2007). El joven organizado como sujeto político: un análisis entre lo cotidiano y lo formal (Tesis de maestría). Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Ley Estatutaria N°1622. Estatuto de Ciudadanía Juvenil, Bogotá, Colombia, 29 de abril de 2013.
- Los parques biblioteca en la ciudad de Medellín. (2016). Propiedadpublica.com.co. Recuperado el 14 de abril de 2016 de <http://www.propiedadpublica.com.co/los-parques-biblioteca-en-la-ciudad-de-medellin/>

- Nuestro Jardín (2016). Jardín Botánico de Medellín. Recuperado el 18 de abril de 2016 de <http://www.botanicomedellin.org/nuestro-jardin/lo-que-somos/1576.html>
- Martínez R. (2 de junio de 2015). Feria de las flores 2015, otra vez sin cabalgata. *El Colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/antioquia/feria-de-flores-2015-otra-vez-sin-cabalgata-LY2054793>
- Medellín Cómo Vamos. (2014). Educación, cultura, recreación y deporte. Recuperado de: <http://medellincomovamos.org>
- Medellín Joven. (2016). ¿Qué es Medellín Joven?. Recuperado el 17 de mayo de 2016 de <https://www.medellinjoven.com/secretaria-de-la-juventud/que-es-medellin-joven-1>
- Mejía, J. (2015). Así Ganó Federico. *El Mundo*. Recuperado de http://elmundo.com/porta1/noticias/politica/asi_gano_federico.php#.V1SluVThDIU
- Oquendo, C. (18 de mayo de 2015). ¿Por qué los colombianos no van a los museos? *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/entretenimiento/arte-y-teatro/dia-internacional-de-los-museos/15773375>
- Parada Juvenil de la Lectura. (2016). Fiesta del Libro y la Cultura Medellín. Recuperado el 21 de abril de 2016 de http://www.fiestadellibroylacultura.com/?page_id=316
- Parque de los Deseos – Casa de la Música. (2016). Fundación epm. Recuperado el 19 de abril de 2016 de <http://www.grupo-epm.com/fundacionepm/Programas/ParquedelosDeseos-CasadelaM%C3%BAsica.aspx>

- Parque de los Pies Descalzos, (s.f.). En Wikipedia. Recuperado el 19 de abril de 2016 de https://es.wikipedia.org/wiki/Parque_de_los_Pies_Descalzos
- Pérez, J. (12 de febrero de 2015). La formación de públicos es una tarea definitiva. *El Colombiano*. Recuperado de <http://www.elcolombiano.com/cultura/la-formacion-de-publicos-es-una-tarea-definitiva-AX1264929>
- Política de Museos. (2016). museoscolombia.gov. Recuperado el 16 de abril, 2016 de:
<http://www.museoscolombianos.gov.co/fortalecimiento/comunicaciones/publicaciones/Documents/politicamuseos.pdf>
- Ponce de León, A. (2012). Los muchachos: narrativas de la delincuencia juvenil en las barriadas de Medellín. Academia. Recuperado de <https://www.academia.edu/>
- ¿Qué es el Parque Explora?. (2016). Parque Explora Medellín. Recuperado el 18 de abril de 2016 de <http://www.parqueexplora.org/quienes-somos/direccionamiento/-que-es-el-parque-explora/>
- ¿Qué son los MDE?. (2016). Museo de Antioquia. Recuperado el 3 de abril de 2016 de <https://www.museodeantioquia.co/los-mde/>
- Red de Bibliotecas. (2016). Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín- Recuperado el 17 de mayo de 2016 de <http://www.reddebibliotecas.org.co/grupos/sbpm>
- Reguillo, R., (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*, Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.

- Restrepo, J. Expresiones juveniles en espacios de violencias: una forma de hacer memoria y denunciar el olvido. En A. Castillejo, y F. Reyes (Ed), *Violencia, memoria y sociedad: debates y agendas en la Colombia actual* (pp. 279-294). Bogotá, Colombia, Ediciones USTA.
- Saldarriaga, M. (2015). Medellín vive la novena Fiesta del Libro y la Cultura: Alcaldía de Medellín. Recuperado de <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/nmedellin?NavigationTarget=navurl://32d237482be017dcfeff7cc6cc4e0dd8>
- Sánchez, A., Marín, G., Gómez, J., y Aubad, P. (2015). *Medellín en la Cabeza. Conexiones necesarias para acercar a los jóvenes a su ciudad de posibilidades*, Medellín, Colombia, Alcaldía de Medellín.
- Sierra, J. (23 de junio de 2015). La ciudad colombiana de Medellín abre su festival de tango con música, danza y la historia de Gardel. *EFE*. Recuperado de <http://www.efe.com/efe/espana/cultura/la-ciudad-colombiana-de-medellin-abre-su-festival-tango-con-musica-danza-y-historia-gardel/10005-2646377>
- Teatro. (2016). Oxford Dictionaries. Recuperado el 16 de abril de 2016 de <http://www.oxforddictionaries.com/es/definicion/espanol/teatro>
- Unidades de Vida Articulada. (2016). Epm.com.co. Recuperado el 3 de junio de 2016 de <http://www.epm.com.co/site/Nuestrosproyectos/ProyectoUVA/UnidadesdeVidaArticulada.aspx>
- Unidades de Vida Articulada - Comunidad UVA | Escenarios. (2016). Inder.gov.co. Recuperado el 14 de abril de 16 de <http://www.inder.gov.co/index.php/Escenarios/Unidades-de-Vida-Articulada-Comunidad-UVA/>

- Velásquez, F. (2011). Participación y ordenamiento territorial en Colombia. Documento resumen. Instituto Geográfico Agustín Codazzi. Recuperado de <http://www.igac.gov.co/wps/wcm/connect/cc9900004d4efe5896e59773ebaeba48/FABIO+VELASQUEZ.pdf?MOD=AJPERES>
- Zapata, E. (2015). El Festival de las Luces de Medellín enciende la Navidad: Alcaldía de Medellín. Recuperado de <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/nmedellin?NavigationTarget=navurl://9436682f7d79c573d4f2d2e8b6bc1fc2>

ANEXOS:

Los documentos anexos, que consta de una tipificación de los equipamientos culturales institucionales y el cuestionario aplicado a la muestra para la recolección de datos, se encuentran en un archivo adicional a este informe.

